

VARIEDADES

CIRCO AMERICANO

—Oiga mister, pa mí qué me voy a chingar en el brinco y no voy a caer sobre el penco: no ve que en esta prueba soy... primerizo?

PRECIO
50
CENTAVOS

El Cantaralator

50 libras oro sellado

OBSEQUIAMOS A NUESTROS LECTORES PARA LAS
FIESTAS PATRIAS

Este cupón dá opción al Sorteo de CIN-
CUENTA LIBRAS ORO, que "VARIEDADES" N^o 52632
regala a sus lectores.

Basta que el número de este cupón sea
igual al de la suerte mayor del mes de Ju-
lio.

CONSERVESE ESTE EJEMPLAR

¡ Viejo ya con 40 años !

es la sentencia severa de nuestra desgastante
vida profesional.



Una taza de OVOMALTINA ayuda á Ud. á con-
servar su frescura productiva y fuerza de resis-
tencia.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
REPRESENTANTE EN EL PERU: Dr. O. WAGNER—LIMA, ESPADEROS 518

Ferrocarril Central del Perú

ITINERARIO

SECCION CALLAO - OROYA - HUANCAYO

Desde la fecha y hasta nuevo aviso, los trenes para el interior observarán el
siguiente itinerario:

CALLAO A OROYA Y HUANCAYO

Lunes, miércoles y viernes

Sale de: Callao	6.00	a.m.
Lima (Desamparados)	6.40	a.m.
Chosica	8.10	a.m.
Tiello (conexión con Morococha)	3.32	p.m.
Llega a: Oroya	5.24	p.m.
Conexión con Cerro de Pasco	5.45	u.m.
Huancayo	11.10	p.m.

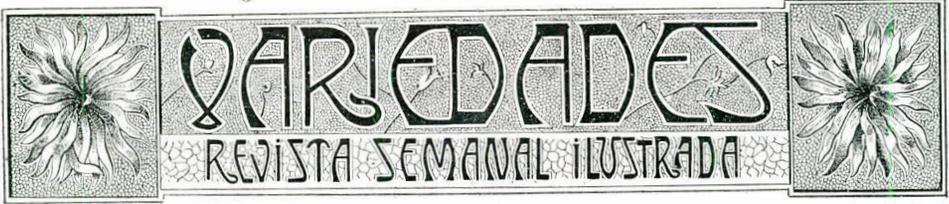
HUANCAYO Y OROYA A CALLAO

Martes, jueves y sábados

Sale de: Huancayo	6.00	a.m.
Oroya	11.00	a.m.
Conexión del Cerro de Pasco	10.35	a.m.
Tiello (conexión con Morococha)	1.25	p.m.
Chosica	6.25	p.m.
Lima (Desamparados)	7.55	p.m.
Callao	8.25	p.m.

Lima, 10 de marzo de 1921.

M. Y. GRANT, Gerente General.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

Hemos llegado a la última fase de la Conferencia de Washington, con la aceptación por parte de Chile de la propuesta peruana complementaria de la fórmula de Mr. Hughes, que habría quedado incompleta y desconectada del espíritu y sentido que tuvo la invitación americana para que los dos países concertaran un arreglo de las dificultades pendientes por el incumplimiento del artículo 3o. del Tratado de Ancón. No bastaba que Chile claudicara de su oposición tradicional al arbitraje y sometiera a él la subsistencia de la fórmula plebiscitaria prescrita en el Tratado. Por ese hecho reconoce Chile que la desperuanización de las provincias, llevada a cabo por él, ha modificado de tal modo las condiciones de las provincias de Taena y Arica, que hace necesario que, antes de todo procedimiento resolutorio de la posesión ulterior, el árbitro se pronuncie sobre la posibilidad de que el plebiscito pueda realizarse en forma que contemple las expectativas peruanas, tales y como eran antes de la expulsión desvergonzada de los regnicólas. Chile—no obstante el cínico desplante de su delegado afirmando, en la primera sesión de la Conferencia, que se había exagerado por el Perú la llamada chilénización, la cual se había reducido a la expulsión de unas poquísimas decenas de peruanos vagos y perniciosos, más que todo por razón policial—no ha podido mantener la posición que lógicamente le correspondía ante la inocencia de su neutra medida: si Chile sostenía que no había chilénizado, que las condiciones para el plebiscito no se habían modificado, debió oponerse indeclinablemente a todo arbitraje respecto a su procedencia; luego si se ha resignado a que el árbitro tenga jurisdicción revisora sobre la aplicación del artículo tercero, es porque se ha visto precisado a convenir en que lo ha violado y hecho posiblemente necesario un remiendo. No ha bastado esto, y que Chile se someta a que, en el caso de poderse ocurrir aún a la fórmula plebiscitaria, el árbitro determine la técnica y acondicionamiento de ella, sino que era necesario que se determinara el camino que había que seguirse en el caso de que el árbitro no encontrara aplicable el procedimiento plebiscitario, a causa de haberse alterado hondamente la situación de las provincias con relación al elemento sufragante. En esta emergencia, Chile, comprendiendo que esta opinión del árbitro significaría la desaparición de todo título de retención de las provincias, el automático regreso al Perú de ellas, y la condenación ante el mundo por su falacia y deslealtad al pacto de Ancón, ha pretendido desglosar para este caso la acción del árbitro y situar de nuevo la cuestión en el terreno movedizo y áspero de los arreglos directos eternos e ineficaces, en que por tanto tiempo hemos estado agitando infructuosamente. Como la acción de los Estados Unidos en esta Conferencia, no podía ser impositiva sino amistosa y conciliadora, la fórmula de Mr. Hughes no podía forzar a Chile a la dura y justiciera prescripción devolutiva, y menos imponer la propia autoridad arbitral, aún no acordada, para el caso de la emergencia indicada. Por su parte, el Perú no podía aceptar que la suerte de sus provincias quedara a merced de las astucias y felonías chilenas, y, por consiguiente, no podía resignarse a que el asunto quedara en el mismo pie de insolación. Había, pues, que encontrar la manera de poder—sin destruir el baluarte en que se había encerrado Chile, de no admitir sustanciales cambios al concepto de los arreglos directos, en el caso de un laudo contrario al plebiscito—debilitar las bases de la muralla y conducirlo a una situación en que quedara neutralizada, hasta donde fuera posible, la ventaja que quería explotar en el futuro. Por fortuna, nuestra cancillería encontró la fórmula hábil que conducía a este resultado, y por la que los dos países, en caso de no proceder el plebiscito, inmediatamente entrarían en arreglos directos en Washington, y producida la desinteligencia—que naturalmente se producirá—los Estados Unidos serían invitados a mediar con sus buenos oficios en el diferendo. Como se ve en el aspecto de la fórmula nada hay que signifique el acuerdo arbitral para resolver la posesión de Taena y Arica, no hay nada imperativo que obligue a Chile a someterse,

nada hay que altere sustancialmente el principio de los arreglos directos en que Chile se ha encastillado. Pero eso es lo que se ve: lo que no se ve es que la posición peruana ya no queda desamparada y entregada a la caprichosa voluntad de Chile; lo que no se ve es que la **obligada y pactada** intervención de los Estados Unidos constituye una garantía de justicia y de discreta fiscalización y presión de ese gobierno para que los dos pueblos pongan término a la querrela; lo que no se ve es que para este caso la declaración del laudo, de ser imposible el plebiscito, habrá creado para el Perú una situación de derecho tan formidable, que toda la cuestión quedará reducida al balance y liquidación de reclamaciones y compensaciones. En una palabra, si no hay plebiscito, no hay **cláusula tercera** suspensiva de la soberanía peruana sobre Tacna y Arica: no hay sino **posesión sin título** por parte de Chile en las provincias, y los arreglos directos sólo pueden versar ya sobre los requisitos para la devolución. Los buenos oficios de los Estados Unidos, serán para morigerar exigencias, equilibrar pretensiones y ponderar compensaciones y reclamaciones. Tal es el alcance que tiene la fórmula hábil peruana que Chile ha aceptado, por haberla recomendado Mr. Hughes. Claro es que Chile no puede dejar de ver el sentido y alcance de nuestra complementación a la fórmula del canciller americano, y que ha visto también "lo que se ve y lo que no se ve"; y claro es, también, que ya habrá bosquejado su plan de conducta en el caso de la posible emergencia contraria al plebiscito. Pero eso debe tenernos sin cuidado por el momento, desde que real y efectivamente hemos conseguido el éxito de la Conferencia, deteniendo su fracaso con una fórmula que consulta los intereses peruanos, que habrían quedado comprometidos, primero con el fracaso de la Conferencia y después con la fórmula escueta de Mr. Hughes, que finiquitaba la intervención americana en uno de los aspectos posibles del laudo.

La presión, sin embargo, con que algunos espíritus extremistas que sostienen la tesis de la reivindicación integral, seductora dentro de la ciencia pura y evidente en... el bufete, y luminosa y detonante en la literatura, pero impracticable por ilusoria en la realidad internacional, les ha llevado a amargas críticas al resultado alcanzado. Entre los detractores recalcitrantes de la política que ha seguido la Cancillería en la gestión de Washington, se ha distinguido el diario "El Tiempo", dirigido por el señor Pedro Ruiz Bravo, diputado por Antabamba, quien tuvo la ligereza o inadvertencia de reproducir un desgraciado artículo en que se aseguraba que el Jefe del Estado tenía **ya arreglado** con el gobierno de Chile la transacción del diferendo mediante la devolución al Perú de unos cuantos kilómetros de terrenos sin valor de la provincia de Tacna. El Ministro de Gobierno, o quien fuere, ha querido en este momento en que están próximas a funcionar las Cámaras legislativas, **castigar** al referido periodista y diputado, apresándolo con violación flagrante y delictuosa de la Constitución que acuerda la inmunidad a los representantes de la nación durante un mes antes y después del funcionamiento de las Cámaras; y el atentado constitucional se ha agravado con igual prisión llevada a cabo en la persona del prestigioso diputado por Lima, señor Juan Manuel Torres, considerado por el Ministro de Gobierno como periodista también, para el efecto de satisfacer vieja inquina que le profesa. Pero hay además la circunstancia de que como se presumía, con fundamento, (por lo menos tratándose del señor Ruiz Bravo) que uno y otro diputado atacarían la política internacional del canciller, esta prisión, que se complementará con el destierro, según se afirma, constituirá una **colaboración valiosa** a esa política, facilitando la aprobación del parlamento. Si esto es así, si sólo por sus opiniones y ataques a la gestión del canciller es que se ha apresado a esos diputados, el paso no puede ser más ignominioso para el gobierno, que así manifiesta al país y a Chile mismo, que su actuación externa necesita de eliminar adversarios brutalmente, para conquistar el aplauso de la nación. El canciller, si tiene conciencia del flaco servicio que se le hace, deshonrando su labor con estos **auxilios** vergonzosos, está en el deber de repudiar y condenar enérgicamente esta manera con que pasiones y resentimientos pequeños, vienen a intercalar su nefasta acción en una noble y patriótica obra de bien nacional. Preseindimos del sentido odioso y triste que tiene este atentado desde el punto de vista de la libertad de opinión, herida de muerte. Nuestra sincera y honrada defensa de la política de la cancillería, con esta prisión de periodistas, en cierto modo queda deshonrada también, porque de hoy en adelante estamos advertidos de que no tenemos el derecho de **disentir**. Felizmente nuestra larga actuación de rebeldías sin temor, cuando hemos creído necesario ser rebeldes, nos pone al abrigo de tal deshonra. Protestamos, pues, con toda la severidad de nuestra conciencia, como peruanos y como periodistas, de esta torpe prisión de los señores Ruiz Bravo y Torres, y confiamos en que el doctor Salomón será el primero en exigir al Gobierno que no macule su actuación inhabilitando, en forma tan páfida como injusta, la contribución que en las Cámaras prestarían como adversarios, los diputados y periodistas sobre los cuales se ceba hoy la pasión rencorosa.

CHIRIGOTA

VOLVEMOS A LAS ANDADAS



—Mucho ojo, caballeros con lo que aquí se escribe y lo que se habla porque, de nuevo, al tigre le están volviendo a crear las garras.

UNMSM-CEDOC



Acto de gran trascendencia para el porvenir de la nacionalidad y de la raza, ha sido, sin duda, la realización de la primera Conferencia del Niño Peruano, que fué inaugurada el domingo último y terminó—después de cuatro brillantes e interesantísimas sesiones, en las que se presentaron trabajos y ponencias de indiscutible valor e importancia, en orden a la defensa, protección y educación de la infancia,—el miércoles 12.

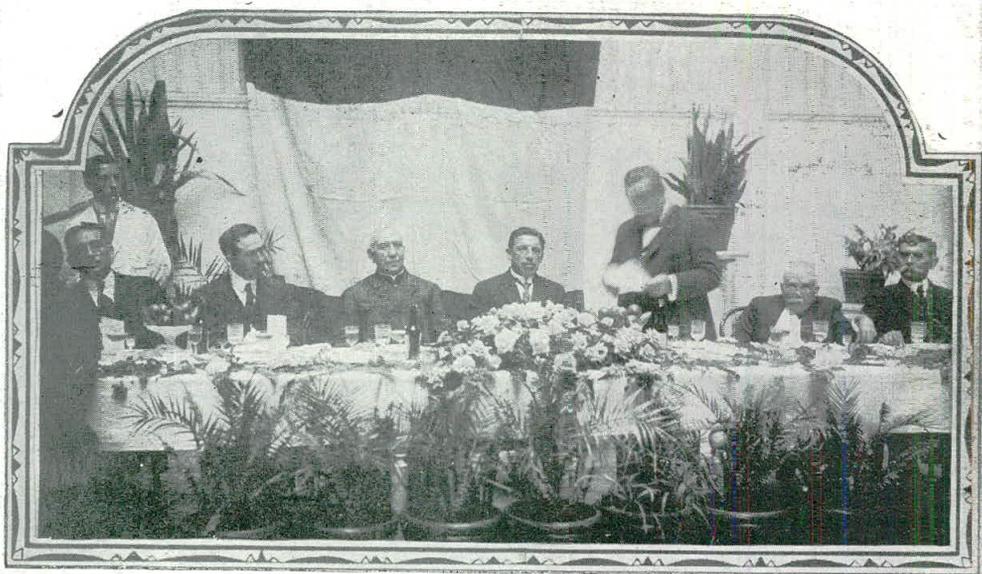


La Conferencia funiconó bajo la presidencia alternada de los doctores Pedro de Osma y Rodolfo Neuhaus, actuando como secretario el infatigable propagandista de la higienización nacional, doctor Carlos Enrique Paz Soldán.

La ceremonia inicial de la conferencia, revistió caracteres de imponente solemnidad, asistiendo a ella el presidente de la república, que leyó un notable discurso; los ministros de estado y diplomáticos y muchas personalidades, damas distinguidas, etc., formando las escuelas militarizadas, en la plaza Bolívar.

LOS BANQUETES

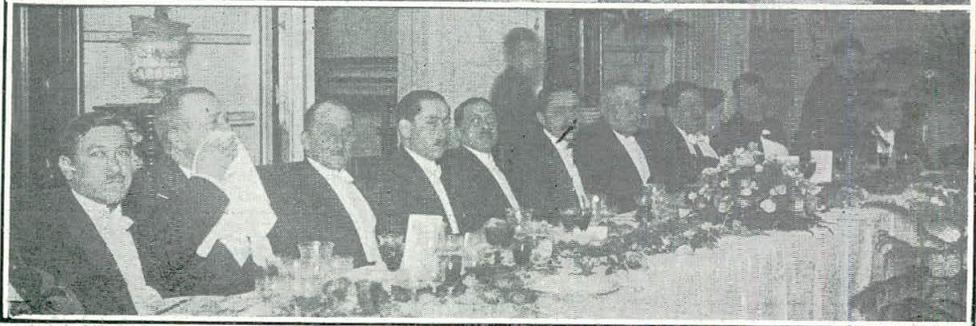
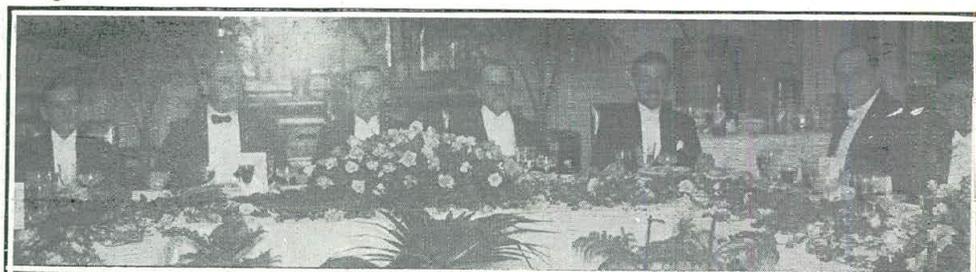
EN HONOR DEL DIRECTOR DE GOBIERNO



Los amigos y correligionarios del doctor Francisco Mostajo, distinguido intelectual arequipeño, le agasajaron con un suntuoso banquete, con motivo de su nombramiento

como director de gobierno. Ofreció la manifestación el señor Juan José Reinoso y contestó el agasajado, en brillantes términos.

HOMENAJE AL PRESIDENTE DEL CONGRESO REGIONAL DEL CENTRO



Los compañeros de representación y amigos personales del presidente del Congreso Regional del Centro, señor doctor don Alfredo Luna y Peralta, le agasajaron con un espléndido banquete servido en el Club de la Unión, exteriorizándole la complacencia con que

han asistido a la labor entusiasta, respetuosa y acertada que ha llevado a cabo desde la mesa directiva de este Cuerpo Legislativo, a la que fuera elevado por el unánime consenso de sus compañeros.

Ofrecemos dos vistas de este agasajo.



En plenas labores culinarias.

Celebrando la fiesta nacional del 9 de julio, los miembros de la colectividad argentina, residente en Lima, a la que se unieron los artistas de la compañía de comedias "Camila Quiroga", que con tanto suceso viene actuando en el Municipal, hicieron servir en el Jardín "Progreso", una "carneada", al estilo criollo de ese país herma-

no, de la que participó, también, el Encargado de Negocios, señor Chiappe. Los simpáticos huéspedes pasaron horas de alegre camaradería y entusiasmo desbordante y legítimo.

Ofrecemos dos vistas de esta simpática y significativa fiesta, que trascurrió en medio de la mayor alegría y animación.



La colonia argentina y los artistas de la compañía "Quiroga", durante la "carneada".
AGASAJO AL ALCALDE DE LIMA



En el Jardín "Izquierdo", tuvo realización el almuerzo que los concejales de Lima ofrecieron al alcalde, doctor Pedro José Ra-

da y Gamio, como homenaje de solidaridad y compañerismo. Ofreció la manifestación el doctor Jesús Salazar, teniente alcalde.

E F E M E R I D E S N A C I O N A L E S



El 13 de Julio, cumpliéronse 30 años del glorioso día en que un puñado de valientes, arrostrando dificultades insuperables, forzando los elementos y las debilidades humanas, superando con el valor al número de enemigos, imponiendo el pánico por una sublime audacia, inmoldándose en persecución de un éxito; defendía el territorio donde se asentaba el propio hogar, y ofrecían a la posteridad, atenta a los sublimes sacrificios, una resurrección de esas acciones inmortales de la Grecia heroica o de la Roma republicana.

El departamento de Cajamarca, había dado, en la formación de las milicias que se improvisaron el año 79, declarada la guerra con Chile, un cuantioso contingente de soldados voluntarios. Muchos de los batallones que se improvisaron en la capital del departamento, recibieron dotación y sostenimiento de los vecinos acaudalados; y con un entusiasmo, digno de la noble causa que defendían, marcharon a los campos de batalla del Sur de la República y dejaron probado su valor y arrojo en las jornadas de San Francisco, Tarapacá y Taena; más tarde, en San Juan, con don Miguel Iglesias a la cabeza, defendían, con un valor y fiereza espartana, el Morro Solar contra el grueso del ejército enemigo, y al tercer día se cubrían de gloria en Miraflores, rechazando, a la bayoneta, y dirigidos por el Coronel Belisario Rabines, a las fuerzas chi-

lenas que habían tomado posesión de una de las plataformas estratégicas de la línea peruana del ala derecha. Después del desastre de nuestras armas en la luctuosa jornada del 15 de enero; los restos del batallón de Cajamarquinos que se habían batido en los campos de Lima, se reconcentraron a su ciudad natal. Allí encontró el Contralmirante don Lizardo Montero un pueblo heroico, entusiasta por continuar la lucha y presto a alistarse para nuevas campañas. Los cajamarquinos no desesperaban aún de la salvación de la patria. Al poco tiempo, en efecto, pudo Montero, que había recibido el alto cargo de primer Vice-presidente, al organizarse el Gobierno de García Calderón, organizar un cuerpo de tropas, a base de los restos de los antiguos batallones de cajamarquinos reconcentrados en la capital del departamento. Preso el presidente de la República, y desterrado a Chile, debiendo Montero ponerse en relación con el Ministro Americano Mr. Tresecott, partió en dirección a Huarás, dejando a don Miguel Iglesias al frente de la Jefatura del Ejército del Norte. La situación de estas tropas era por demás lamentable: carecían de armamento y de uniforme, utilizaban rifles de diversos sistemas.

El Minié y la escopeta de chispa, constituían en algunas columnas casi la totalidad del armamento. En otras, donde el Remington y el Grass, existían, los soldados, ape-

nas tenían una escasa dotación de municiones, exponiéndose a que tras una ligera escaramuza, el arma, lejos de auxiliar, sirviera de estorbo. Por eso, cuando la división del ejército, que emprendía su marcha a Chota el 6 de julio, hizo su salida de Cajamarca, los soldados ofrecían el más abigarrado de los aspectos semejando a nuestras coleccionistas monteras de antaño, en donde se agrupaba un paisanaje armado de rifles, escopetas y rejonés.

Para batir a este núcleo de tropas, que se habían formado en Cajamarca y a las que Baquedano daba una importancia que no desmintieron los hechos, destacó el General chileno una fuerte división de las tres armas, fuerte de 600 hombres, perfectamente bien municionada, la que, a marchas forzadas, penetró a las serranías de Cajamarca, creyendo muy fácil dominar esta resistencia. Al tener noticia el General Iglesias que fuerzas chilenas, al mando del Sargento Mayor don Luis A. Saldos, habían penetrado hasta San Pablo, ordenó que las dos divisiones del ejército, que en su totalidad apenas llegaban a 500 hombres, saliesen a batir a los invasores.

Una de estas divisiones, la que descendía de Chota, estaba formada por los antiguos veteranos de la guerra; la mandaba el Coronel Callirgos Quiroga; la segunda, al mando del Coronel don Lorenzo Iglesias, estaba formada, casi en su totalidad, por la juventud de Cajamarca; en ella se habían alistado más de 100 estudiantes del Colegio Nacional de San Ramón, algunos de menos de 20 años. Las dos columnas debían, según el plan acordado, caer sobre San Pablo, cuartel general de los chilenos, el día 13 de julio. Mas, el coronel Iglesias, alentado por el entusiasmo de sus jóvenes milicianos, ordenó el avance sobre el campo enemigo, antes del tiempo en que debía recibir el auxilio de Callirgos. Al rayar el

alba tuvo lugar el terrible choque. Acosados por el número y mortificados por las dificultades del terreno y el fuego de la fusilería chilena, parapetada en magníficas posiciones, los jóvenes cajamarquinos, que formaban la "Columna de Honor", resistían con denuedo una lucha desigual. En tan duro trance el Jefe peruano ordenó la reconcentración de las tropas hacia el camino de la **Laguna**; mas, cuando los chilenos que se creían dueños del campo y fusilaban a los prisioneros de guerra, efectuaban con su caballería la acción salvaje del REPASE, apareció por las alturas del macizo **El Cardon**, la división de Callirgos Quiroga, la que, unida a los restos de la primera columna, y en medio del entusiasmo y aclamaciones de un pueblo de mujeres y niños, que, aterrados presenciaban el combate desde las laderas, atacó con tal denuedo al ejército chileno, que cambió, a los pocos momentos, el estado del combate. Escasos de municiones los peruanos y comprendiendo la terrible desventaja que se aproximaba para ellos con esta falta, cargaron a la bayoneta con un empuje irresistible. Nada contuvo entonces su arrojo, enfurecidos y ardorosos, caían cual rayo devastador sobre las filas enemigas, sembrando la muerte y provocando el espanto de los chilenos. Su valentía y su temeridad determinaron el triunfo, pues a las pocas horas las dianas tocadas por los clarines del ejército del Perú, anunciaban que los cajamarquinos arrebataban un nuevo laurel a la Victoria.

En el campo de batalla que fué testigo del heroísmo de esos bravos, en las laderas de San Pablo, puede escribirse un epitafio sobre cada tumba que parafrasee al del valiente Esquilo. ¡PASAJERO: LAS CUMBRES DEL ANDE Y EL CHILENO DE CURVO PUÑAL, TE DIRÁN SI ME PORTÉ CON BRAVURA!

TÁCITO.

Dr. LUIS C. de la FLOR

Cirujano del Hospital de Guadalupe, en el servicio de enfermedades de Oído, Nariz, Garganta, Enfermedades de Señoras, aparato génito-urinario y Sífilis

CONSULTAS DE 2 á 5 p. m.

ESPIRITU SANTO 557--TELEFONO 1059

— CALLAO LA MAR 11. DE 10 A 12

D E T O R O S

Rosaura está entusiasmadísima con la ventelera que hay ahora para proteger a la infancia desvalida. Me ha leído el primer canto de un poema heroico que tiene en pre-

paración, en el que se ocupa de poner por las nubes a todos los niños de que habla la historia. Yo creo que el poema va a hacer época en nuestra historia literaria, porque la poetisa mete cada metáfora y cada metonimia, en cada dos dedos de salchicha poética, que da miedo. Hay una parte en la que derrumba Rosaura sobre la tutuma de Herodes una catarata despatarrante de apóstrofes líricamente insultativos, por la canallada que cometió ese bruto al ordenar el desgafote general de muchachos de su jurisdicción territorial, que, estoy seguro de que ha de hacer mucha impresión y de que el público le va a tomar a Herodes una antipatía muy grande. En otra parte describe con abundancia de detalles endecasílabos, el acto mismo de la cortadura de pescue-

zos, con tal propiedad y colorido, que uno ve a la palomilla judaica abriéndose a la carrera y toreando los implacables chafarotes de los sicarios, y se oye una gritería de los mil diablos, como si se estuviera en un camal de cochinos. Una gran cosa, caray, es la fuerza evocadora de la poesía! Ya verán us-

tedes cosa buena cuando Rosaura dé a luz el producto de su caletre. Sin duda por tenerse conocimiento extraoficial en la Junta de Defensa de la Infancia del coraje de mi

poetisa, de ponerse tiesa contra el rey Herodes, y decirle cuatro frescas como Dios manda, es que fué nombrada presidenta de una comisión en la Fiesta de la Flor para que vendiera de estos productos vegetales imitados con trapo, en la zona urbana de Mampiri y alrededores. Acompañaron a Rosaura en esta misión, la señora de don Giovanni, y las señoritas Zambrano, Garazátua, Marmanillo, Berdejo y varias más del barrio. Después de haber yo, depositado mi óbolo, galantemente, en la bolsa de Rosaura, a cambio de un suche relleno que mi poetisa y compañera me colocó en el ojal, me encaminé a las otras circunscripciones de la ciudad. Largué a Rosaura nada menos que veintidós soles, dejando al respetable público que presencié el acto, con tremenda boca abierta,

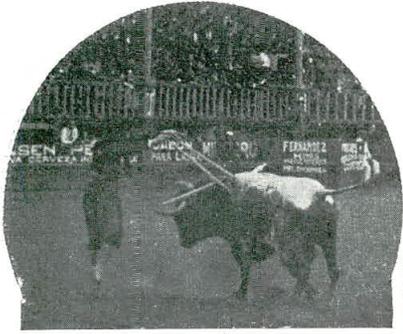
por mi rumbosa filantropía. Ya era valor entendido entre Rosaura y yo, que a la hora de las cuentas me devolvería los dos pellejos colorados y se quedaría con el sol; pues aquellos no tenían más objeto que salvar las exigencias exteriores de mi rango parlamentario, y quedar como gente decente que uno es.



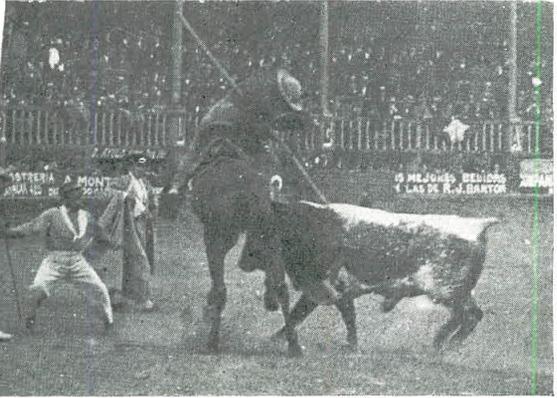
Cuatro aspectos del público durante la corrida última

Salvado esto no había objeto práctico en q' el minero perforador de una roca que figura ne

Merced, estaba con la solapa convertida en un ramillete. Había en esa plazuela, colocando flores con varias amigas, una muchachona de unos veinte abriles; ¡ay mamita! que me dejó bizeo del ojo sano e hipermetrope del otro. Una vez que estuve a tiro, la mocita y sus compañeras se echaron a reír y se hablaron, mirándome, como quien dice:— ¡Aquí cae una buena corvina! Todo fué que elisé a la chica juneal y le valoricé los oja-



Sussoni banderilleando



Una buena vara de Mosco

los de a libra, continuara perforándome el bolsillo. Para mis maniobras filantrópicas en los otros barrios, me zampé en el bolmi abrigo como diez soles en nickles de a medio y centavos gordos. ¿Me ponían un clavelito? ¡Zás! Allá va un puñado de monedas, cogidas sin contar y a lo que saliera. ¿Que una banderita? Otro puñadazo. Recuerdo que cuando llegué a la plaza de la

zos, la línea y el falle, y el cutis y los lirios manuales y las almendras pedestres y la boquita y la ñatita, sentí como que me iba a dar un colapso; y entre abracarme de don Ramón Castilla, que estaba muy alto, y de mi



“Torquito” atracándose de toro.—Belmonte adornándose.

Belmonte, en un ceñido pase de pecho

colega don Jesús, que estaba muy abajo, opté por lo último. Naturalmente volví en sí inmediatamente, recuperando mi ecuanimidad. La niña se me acercó sonriente y me dijo:

—Me permite el señor Corrales que le ponga una flor?... .

—Ah, caray, señorita, no creí que usted me conociera.

tor... ¿Me hará el obsequio de aceptar una flor?



“Torquito” mandando

—Señorita... si usted me la pone, no digo una flor, un árbol, un ficus del Parque Neptuno me dejó poner.

—Juá! Juá! Juá!—se rió don Jesús. ¡Qué bárbaro! Como se imagina este tío que esas manitas deliciosas podrían cargar un tronco de ficus!

Esto le dijo don Jesús a Añaños, creyendo que yo no lo oíría; pero su vozarrón, que le sale de la caja del cuerpo como si retumbara en una bóveda, me trajo íntegras sus frases. Me calenté, como es de suponer, y volviéndome a él le dije:



Belmonte en un pase por alto

—Cómo nó! Si tiene usted rasgos inconfundibles....

—Yaque! Se refiere usted sin duda, a mi ojo, verdad?

—No, señor Corrales, sino a su importante actuación de político y escri-



Belmonte rematando un quite

—Oiga, amigo, si esta señorita quisiera ponerme un ficus, puede usted estar seguro de que por el honor de que esas manos lo tuvieran un momento renunciaría a la gravedad y pesaría menos que el pétalo de una



“Torquito”, en un pase de rodillas.

rosa. Pero si fuera para que lo colocaran en el pecho de usted, se calentaría de tal modo que lo apanaría como si fuera usted una cucaracha. He dicho y rásquese.

Risas. Don Jesús buseó piedra para tirármela, y no encontrándola, se dispuso a quitarse un zapato. Yo me arremangué los brazos y me preparé a firarle un cabezazo de los de mi especialidad. Las niñas se asustaron. Nos separaron. Policía. Se llevaron los amigos a mi crítico. La guapísima chica, ya más tranquila, me felicitó y me puso un alelí morado en la requeteflorida solapa. Metí majestuosamente la mano al bolsillo derecho de mi abrigo color pedemono, que mi sastre me aseguró que era éste el nombre técnico del color de mi abrigo) y comencé a sacar puñados y más puñados de monedas y a chorrearlos en la cajeta **ad hoc** de mi bella florista. Creo haber quedado como un príncipe. Mi erogación ha sido de más de mil quinientos mareos alemanes, o séase en cristiano unos seis treinta! Digan ahora que Amancaes no está dignamente representado por este atento y seguro servidor!

Corrida de olivareños. Presbíteros oficiantes "Torquito" y Belmonte. La feligresía abundante sin constiuir un lleno. El técnico ineiertó y olvidado de la técnica.

Los educandos de don Celso Vásquez no se pueden quejar, según parece, del refectorio de la casa, pues todos ellos manifestaban estar bien comidos y bebidos. En cuanto a la bravura ofrecieron el racionamiento que fué más parco; pues sólo los que ocuparon el primer y cuarto lugar, probaron codicia y ganas de pelea. Los demás cumplieron tibiamente su deber de acometividad y el último, manifestó tan pocas ganas de que le limpiaran el sudor, con el percal, que hubo que devolverlo al hogar para reemplazarlo por otro que tal y si se quiere más peor. Y aquí fué donde el técnico se trascordó de su deber y en el titubeo de si el toro era o no era manso, de si era o no era burriciego, invocó el auxilio de don Juan,

para que le diera luces sobre el particular, quien creemos que manifestó que toros más mansos y burriciegos que el colitigante se beneficiaban en el camal.

El amigo "Torquito", en su primer toro, estuvo hecho un león hircano, no sólo en el saludo de verónicas sino en quites y floreos, y sobre todo en el momento del contubernio final. La faena de pases fué monumental y a la hora del contacto dejó un estocadón como para la fototipía. Aplausos entusiastas de los asistentes y aprobación por unanimidad de votos y oreja. Con su segundo toro nos pareció que desde el primer momento sintió invencible antipatía, que no pudo disipar durante el trato con él, lo que dió por resultado que cuando llegó el momento de la agarrona se portara muy mediocremente, por no decir muy mal, que sería la verdad pura. Así sucede, a veces que le agarra uno antipatía a alguien y no hay Dios que le haga cambiar. No ven ustedes lo que le sucede a Rada, que primero se dejaría lesionar el coxis, y primero le echaría de ajos al Nuncio Apostólico que congeniar con el delegado municipal de Aneón. En su último toro estuvo "Torquito" nada más que regular.

Don Juan Terremoto no quiso hacer nada de lo suyo con su primer toro: cierto que el animal no se prestaba mucho para ello. Pero, amigo, en su segundo todo le bastó echar una ojeada a la fisonosuya de las gentes y leer en los ojos la preguntita ¿qué hay de eso, don Juan? para que ipso comenzara a sacar de los riñones una serie de cosas que nos dejaron como ciegos. Caracho con el hombrecito! Cuando acabó tenía la oreja y el rabo del toro en la mano, como símbolos de su victoria, y la gente le aclamaba. En su último animal estuvo tan bien como cualquier buen matador que no se llama Juan Belmonte.

Los picadores, nada notable, distinguiéndose, sin embargo, el papujo Moseo, conciudadano de don Pancho Villa, egregio picador también de toros políticos. En banderillas nada que nos dejara boquiabiertos.

Que ustedes lo pasen bien.

C O R R A L E S



MEMORIAM

El 7 del mes en curso, dejó de existir, a los 67 años de edad, víctima de aguda dolencia, el distinguido y respetabilísimo caballero, señor don Augusto Zapatero. El señor Zapatero, que era natural de la ciudad de Tarma, tuvo honrosa actuación patriótica, durante la guerra con Chile, peleando, bravamente, en la gloriosa jornada de San Juan.

Durante muchos años dedicó sus energías y aptitudes al servicio de la agricultura nacional, siendo un valiosísimo factor de progreso y de impulso en esta gran actividad de tanta trascendencia para el porvenir nacional.

Dotado de singulares cualidades de caballerosidad y hombría de bien, supo conquistarse la estimación y la simpatía de cuantos pudieron disfrutar de su amistad. Es por esto que su muerte ha sido unánimemente sentida en su ciudad natal y en Lima, en cuya sociedad contaba también con perdurables afectos.

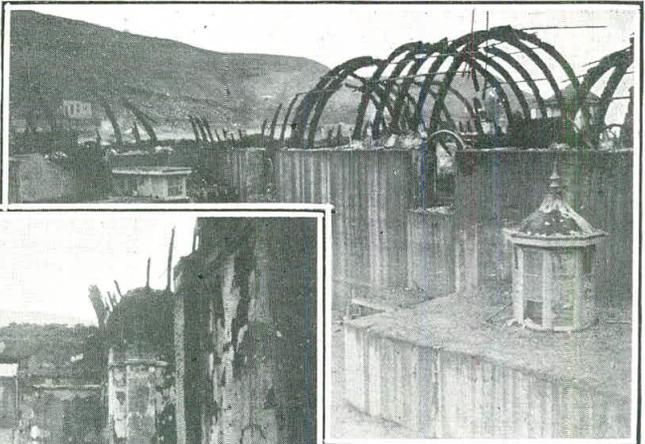


Señor don Augusto Zapatero,
muerto el 7 de julio

EL INCENDIO DE LA IGLESIA DE CHORRILLOS

A las 10 de la noche del viernes último, se desarrolló, en Chorrillos un considerable incendio que destruyó la Iglesia Matriz de esa histórica villa.

La causa del siniestro, se-



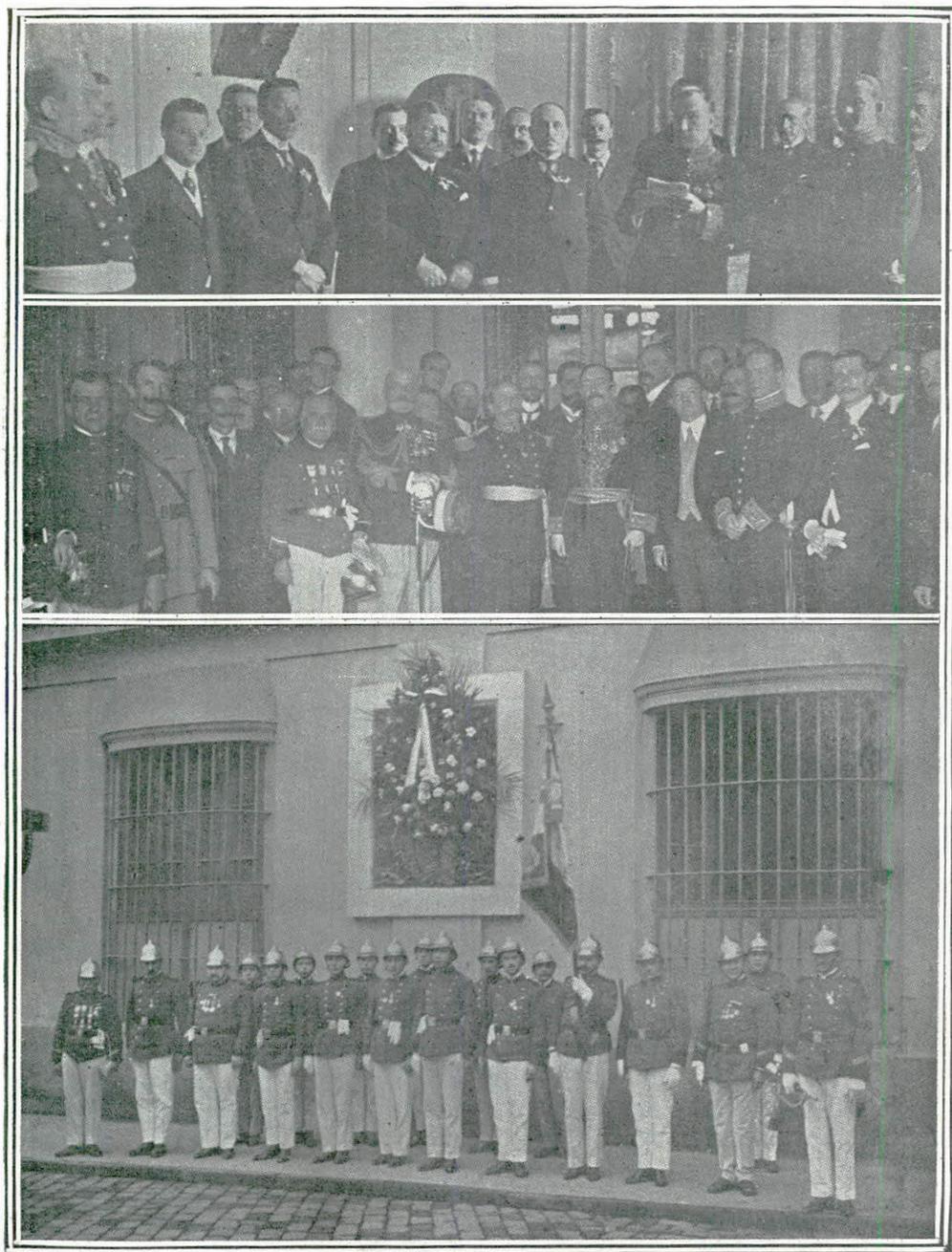
corriente eléctrica para el alumbrado del altar mayor del templo.

Iniciado el fuego en el ábside de la Iglesia, se propagó bien pronto por todas las secciones de ella dejándola, bien pronto, re-

gún la versión que nuestros redactores pudieron recoger, en el lugar mismo de él, fué un cruce de los alambres que conducen la

ducida a escombros, siendo vanos los esfuerzos de los bomberos, como puede juzgarse por las vistas adjuntas.

LA CELEBRACION DEL 14 DE JULIO EN LIMA



El Ministro de Francia, contestando el discurso del general Vassal, que habló, a nombre de la Colonia, en la visita oficial, por el aniversario nacional, efectuada en la mañana de ayer.—Los miembros de la colectividad francesa, que fueron a saludar al ministro, en la Legación.—Los bomberos de la "France", depositaron una corona en la placa que recuerda al almirante Petit Thouars.

La conferencia sobre poetas colombianos en la Universidad

último romántico colombiano por su obra y por su vida.

El acto, que estuvo muy concurrido, fue



El crítico colombiano, don Fernando de La Vega, hasta ayer nuestro amable huésped, ofreció, en el salón de grados de la Universidad, una interesantísima conferencia acerca de la personalidad y la obra de los tres más eminentes poetas del presente literario, en su patria: Guillermo Valencia, el formidable lirida de "Ritos"; Luis Carlos López, el más grande humorista de la América, y Julio Flórez, el

presidido por el Rector de la Universidad, doctor Manuel Vicente Villarán.

Damos, a continuación, dos gráficos de este acontecimiento literario, que reproducen al distinguido conferencista, en plena disertación y al público asistente, escuchando la amena "causerie".

El viaje del Ministro de Fomento á Jauja

El Ministro de Fomento, doctor Lauro A. Curletti, acompañado de los representantes diplomáticos de Colombia, Bélgica y Brasil, señores Lozano, Barón de Grootte y Da Amaral y sus esposas, de connotadas damas de nuestra sociedad, del



Arzobispo de Lima y de algunos funcionarios públicos, partió en la tarde del jueves a Jauja, en donde apadrinará la ceremonia de la bendición de la Capilla de Cristo Pobre, en el Sanatorio Oivegoya.

Ofrecemos dos gráficos de la partida de los distinguidos viajeros.

CHIRIGOTA



—¿Es allí, señor, donde dan la gratificación a los niños que nacieron el día que se celebró la fiesta del Niño, porque yo he dado a luz estos tres hijos de ese mismo día.
Gresca.—Allí es, señora, y le aseguro que con estos tres se ha sacado usted la suerte.

DE PAUL VERLAINE.

CLARO DE LUNA

Vuestra alma es un paisaje distinguido
Que encantan máscaras y bergamascos.
Con violines y cantos y un poquito
Tristes debajo los disfraces raros.

Y mientras cantan en tono menor
El mago amor y la vida oportuna
Parecen no creer en tanta dicha
Y el cantar únese al claro de luna,

Al quedo plenilunio triste y bello
Que hace soñar las aves en los árboles
Y extáticos llorar los surtidores
Los altos surtidores en los mármoles.

DE CH. BAUDELAIRE.

LA MALA SUERTE

¡Para cargar tan dura carga
Sísifo, falta tu valor!
Aunque labremos con ardor
Corto es el Tiempo; el Arte, larga.

Lejos de túmulos reales,
Rumbo a un osario abandonado
Mi corazón, parece enlutado,
Bate redobles funerales.

—Más de una joya sepultada
Duerme en las sombras y el olvido;
Lejos del pico y de la azada;

Más de una flor que se consume,
Como un secreto, su perfume.
En soledad, ha difundido,

DE FRANCIS JAMMES

DE ESE HIJO DE LABRIEGOS..

De ese hijo de labriegos que era bachiller
el féretro seguimos, entre hiedras, ayer.....

Los domingos dejaba la pequeña ciudad
y, junto con los suyos, se iba al campo a almorzar.
Al promediar la tarde, me decía,
allí leo a Virgilio.....

Sí, amigo, tú leías a Virgilio. En un triste
colegio religioso tu latín aprendiste.
Padre, manos de tierra; madre manos de cáñamo,
se ponían contentos al mirar en tu cuarto
los dibujos que haciendo estudiante ejemplar,
y, mientras que llovía nieve o lumbre solar
o en sus tallos azules se doblaban los trigos,
eran harto dichosos por obra de su hijo....

Difíciles palabras no aridieron tu alma:
eras tú semejante a tu aldehuela cándida
cuando humean sus techos hacia los pies de Dios
y los bueyes se paran, la testuz vuelta al sol....

Amigo: para mí Virgilio es lo que fuiste,
cierto dominical atardecer, ¡cuán triste!,
en que una melancólica flautilla carrizal
gemía como llora la lluvia nocturnal;
un panal, un carnero, un laurel-rosa, y luego
una tumba en que se echa algún boj, en silencio.

DE ALBERT SAMAIN.

I L D A

Como en Noruega un alba de Otoño blanca y leve,
Tenía la del Norte magnética dulzara;
Callaba todo al verla, con tácita blandura
Como el rumor de pasos apágase en la nieve.

Su rostro, por influjo de extraño sortilegio
Cobró desde la infancia los mudos rasgos yertos,
Algo de la belleza sublime de los muertos
Y a su lado la risa era eual sacrilegio.

Triste y apasionada, en los azules lagos
De sus ojos, el Sueño bogaba en giros vagos.
Aquello que tocábala de misterio la ungía.

Y, tan dulce, los dedos en los rizos, la voz
ocultando inflexible con pudicia feroz,
Para la voluptad del Silencio, vivía.

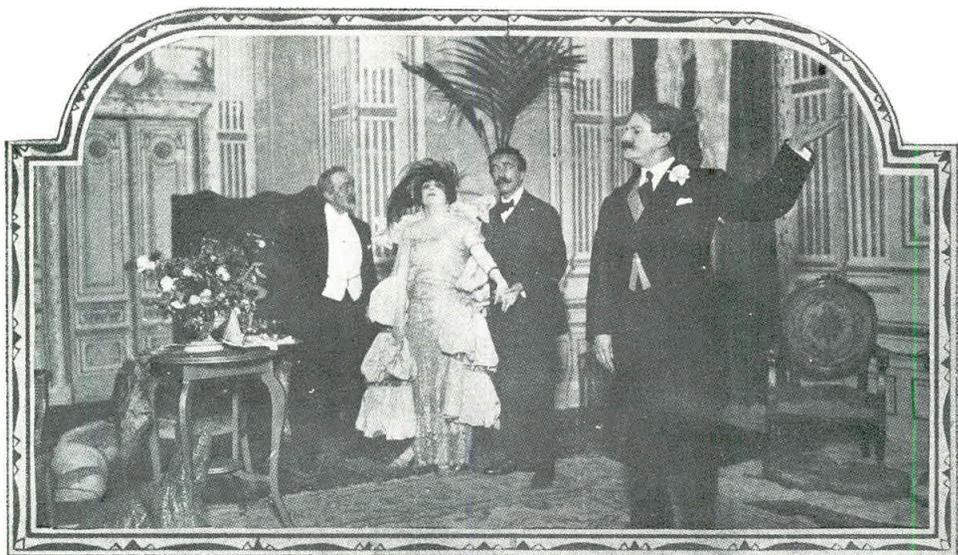
MANUEL BELTRÓY.

A C T U A L I D A D



Camila Quiroga, que une al prestigio de su peregrina belleza las excelencias de su arte inimitable y complejo, aparece en esta página plasmando una de las actitudes en la que entrega más su alma de gran trágica. Inconfundible, profundamente original, expresan sus facciones contraídas, la sombría lumbre de sus ojos, el Dolor en toda su intensidad; esa extraña, indescifrable fuerza, que sólo conocemos en sus efectos y que parece constituir la esencia misma de la vida. En esta sugerente "pose", el lector avisado, puede perfectamente descubrir los secretos del arte de Camila Quiroga; una sinceridad humana, un hondo conocimiento del espíritu del hombre, conocimiento que la capacita para dar relieve a los tipos de mujer más diversos, desde la mujer caprichosa, de educación y cultura claudicantes, para quien la vida vale por las diversiones que encierra; hasta la sensitiva, estrujada por la tristeza, víctima de los hombres y de la existencia, pese a su espíritu generoso y al fino cordaje de sus nervios que la empujan a más altos destinos.

T E A T R A L



Camila Quiroga, Enrique Arellano, Enrique Serrano y José Olarra, en la escena final de 'El profesor de buenas costumbres', exquisita comedia de Gerbidon y Armont, adaptada a la escena argentina por Julio F. Escobar, reprisada, con éxito singular, por la Compañía Quiroga, en la noche del martes.



Doña Camila Quiroga y Enrique Arellano, en una de las más intensas escenas de 'La Serpiente', de Armando Mooock, estrenada, el viernes último, en el Municipal.

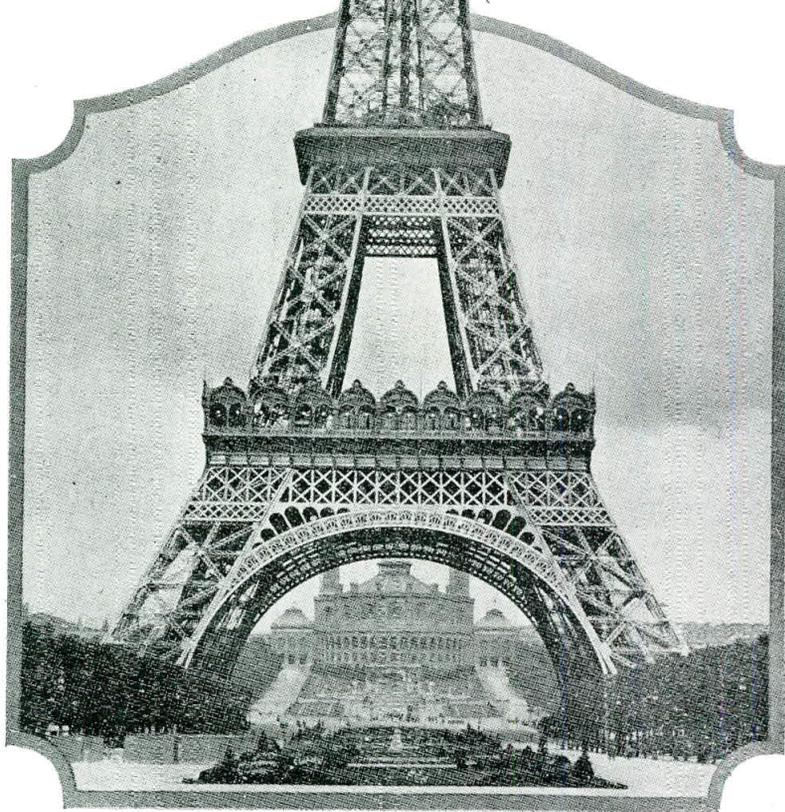
EL GLORIOSO DIA DE FRANCIA



M. Alexandre Millerand, Presidente de Francia.



M. Raymond Poincaré, eminente "premier".



La Torre Eiffel, monumento que simboliza la pujanza industrial francesa, y a través de cuyo ojo gigantesco, se domina el panorama magnífico de la "ciudad luz".-

Francia, la gloriosa madre de la civilización moderna, conmemora, rodeada de la admiración y la simpatía cordiales de todos los pueblos libres de la tierra, el sacro aniversario de la ruptura eterna del absolutismo monárquico y la iniciación de la era de la libertad y la democracia mundiales.

El aniversario francés, que es, por su honda trascendencia, una fecha simbólica para la humanidad, cobra hoy, después de la gran guerra que asoló al mundo y en el que la Francia marchó a la cabeza de la cruzada contra el



Excmo. señor Jean de la Battie, Ministro de Francia en el Perú.

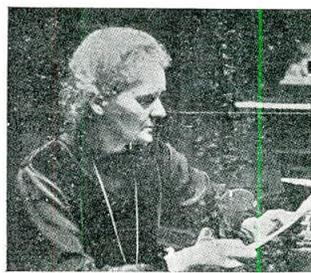
imperialismo teutón, más intenso significado.

El Perú, que siempre mantuvo con Francia las más estrechas relaciones derivadas del íntimo consorcio de sus ideales, celebra, alborozado, como en años anteriores, la gloriosa fecha.

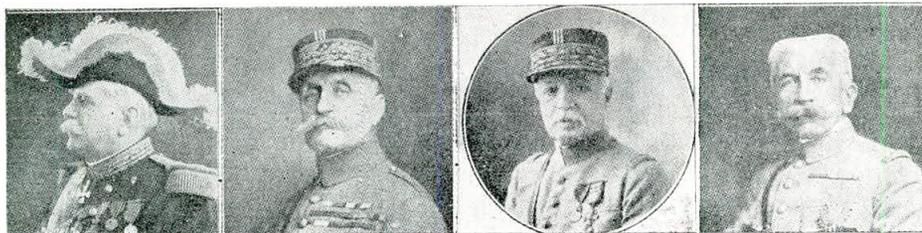
Nuestra revista, devota siempre de los grandes principios de libertad y justicia que informan el credo de Francia, triunfante a través de su historia, saluda a la insigne nación por intermedio de su digno representante oficial en Lima, y de su laboriosa colonia.



LOS "ASES" DE LA POLITICA FRANCESA.—M. René Viviani, expremier y diputado que acaba de obtener un formidable triunfo oratorio defendiendo la administración presidencial.—M. Aristides Briand.—M. Louis Barthou, Ministro de la Defensa Nacional.—M. Georges Clemenceau "el tigre".



LOS "ASES" DE LA LITERATURA Y DE LA CIENCIA.—Mdma. la Condesa Mathieu de Noailles, insigne poetisa.—Anatole France, el glorioso y formidable ironista, que como su antepasado literario Voltaire, dará nombre a su siglo.—Mme. Curie, la gran descubridora del "radium"



LOS "ASES" DEL EJERCITO.—Mariscal Joffre, el héroe del Marne.—Mariscal Foch, el ínclito vencedor de Alemania.—Mariscal Petain, héroe de Verdun.—Mariscal Lyautey, el pacificador de Marruecos

EXIJA SIEMPRE



"LAS DOS
ABUELITAS."

EL DELICIOSO TÉ MAZAWATTEE

Es solo legitimo en latas y paquetes sellados.

De venta: en todos los establecimientos de
primer orden.

AGENTES:

G. BERCKEMEYER

UNMSM-CEDOC

LOS LIBROS DE LA SEMANA

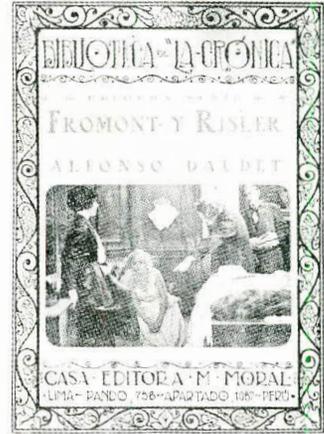
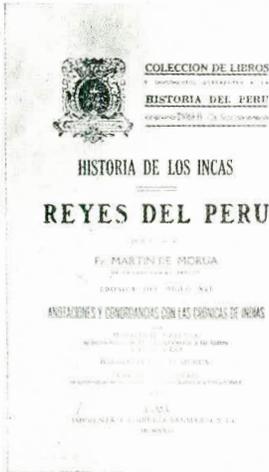
“HISTORIA DE LOS INCAS REYES DEL PERU”

Por el P. Martín de Morúa.

Está en circulación, desde hace pocos días, el último tomo de la Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, que publica el prestigioso historiógrafo nacional, doctor Horacio H. Urte-

ga. Esta obra que aumenta el acervo bibliográfico nacional, proporciona una notable y valiosa fuente de consulta, para los que dediquen sus esfuerzos a investigar la historia del Imperio Incaico. El autor, un meritísimo padre de la Orden Mercedaria, arecadiano, comendador y cura de Huata, escribió esta obra, a fines del siglo XVI, y su existencia sólo fué revelada, mucho tiempo después, por el inteligente americano

autorizadas de nuestro pasado remoto. Esta obra es, en buena cuenta, una extensa y detallada crónica que relata los acontecimientos desarrollados durante la dominación incaica, agregando a este relato general, muy interesantes datos particulares sobre la coya o emperatriz y los generales notables de cada reinado. Registra, además, sugestivas leyendas incaicas, relación de ritos, fábulas, etc. En suma, un precioso documento para conocer la organización y el proceso histórico del Imperio milenario.



nista don Manuel Jiménez de la Espada. El publicista peruano, don Manuel González de La Rosa, obtuvo de la biblioteca de la casa mayor de los Jesuitas, permiso para copiar este famoso manuscrito, aún inédito, e inició su publicación por entregas, que no pudieron completarse por la repentina y sensible muerte del erudito. El doctor Urteaga fué obsequiado por la familia del señor González de La Rosa con el célebre manuscrito, fragmentado por la pérdida de parte de él en los talleres tipográficos

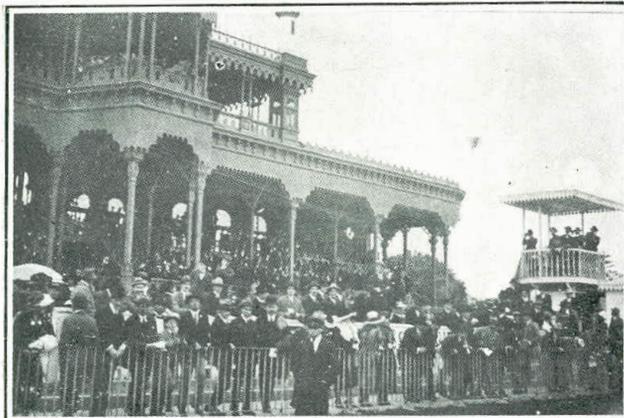
“FROMONT Y RISLER”.—Alfonso Daudet.—Tomo I. Biblioteca de “La Crónica”. Nuestra casa editora ha iniciado la publicación de una Biblioteca popular de autores selectos, con la aparición del primer tomo de la célebre novela de Alfonso Daudet, “Fromont y Risler”, que tanta popularidad alcanzara en Francia y tanto se ha difundido en el mundo.

El libro de Daudet es uno de los más genuinos ejemplares de la novela realista y en ella palpita, con la maravillosa animación que posee el estilo del insigne autor, la vida de la clase media francesa. Es una novela

llena de colorido, de intensidad y de verdad en la pintura de personajes y costumbres del escenario burgués, lo cual justifica la fama que, apenas publicada mereciera, reafirmando el sólido prestigio de Daudet, en el mundo de las letras.

Con su publicación, en forma nítida y pulcra, a precios realmente increíbles, la Biblioteca de “La Crónica” cumple el anhelo que alentó su fundación que no es otro que poner al alcance de todos, obras de legítima nombradía y por las cuales las editoriales extranjeras cobran precios prohibitivos.

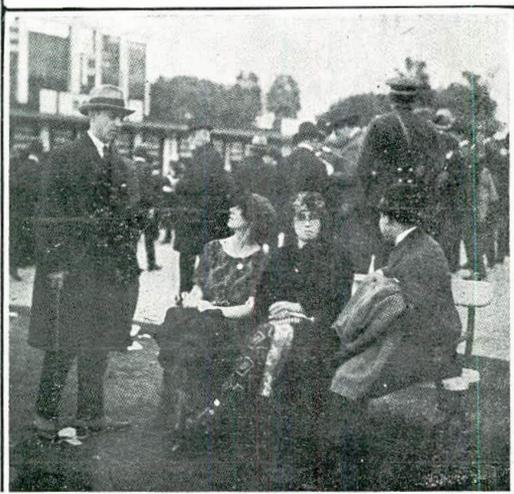
NOTAS HIPICAS



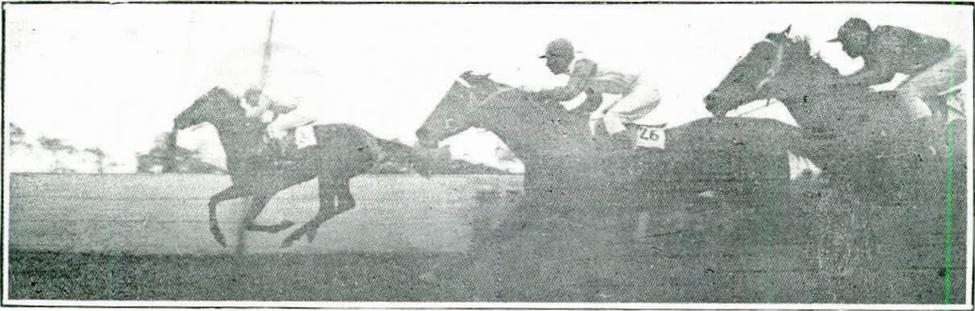
Un aspecto de las tribunas.—Belleza y elegancia

Una numerosa concurrencia, mucho mayor de lo que se esperaba, dada la circunstancia de que a la misma hora tenía lugar una importante corrida de toros, asistió a la décima-quinta reunión de la temporada, atraída principalmente por el encuentro de Manuá, Pizarro y Picacho, que con razón había despertado un enorme interés entre los aficionados, pues se trataba de definir posiciones entre estos tres productos de indisputable mérito de la pasada generación, que aspiran al título de cracks. La carrera se resolvió en favor del hijo de Galloway, que llevado

con gran tino y demostrando una extrema docilidad, no se gastó en las primeras distancias, conservando así energías bastantes para resistir el ataque que le llevó Picacho en la recta del mar y la atropellada final tanto de éste como de Pizarro. Muy merecidas felicitaciones recibieron su propietario, el señor Atilio Varé y su preparador y jockey, por este triunfo que coloca a Manuá en primera fila con opción a los principales clásicos del año, pues hay que tener en cuenta que preparado especialmente para el clásico "Velocidad", sólo tenía una corrida en la distancia, lo que no pasaba con sus dos con-



Haciendo apuntes.—En la peloussé



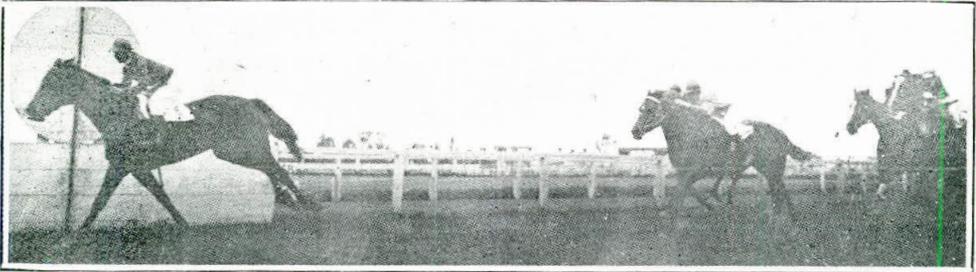
Llegada del Clásico "Comandante Moore": 1o. "Manuá", 2o. "Picacho", 3o. "Pizarro"

trarios que se hallaban perfectamente tendidos.

El desarrollo y resultado de cada una de las carreras fué el siguiente:

Primera carrera.—1,000 metros.—Enérgico y Azote lucharon sólo hasta la curva donde

Tercera carrera.—1,400 metros.—Al levantarse las huinchas salió en punta Enredo, seguido por Dante y Brisa y más atrás Céfiro, Scheznarda e Ilusión; la carrera no ofreció ninguna variante de consideración, adjudicándose el premio el pupilo del Bue-



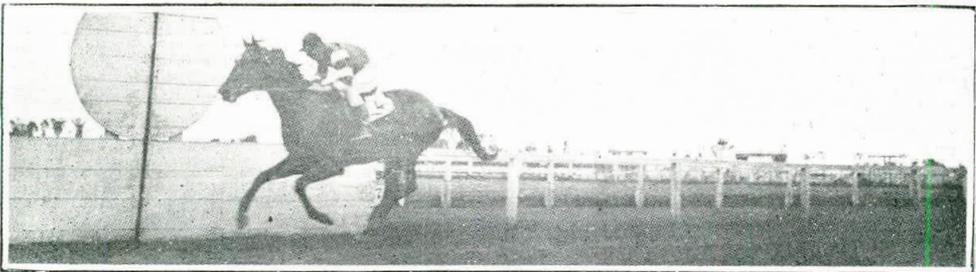
"Gulnara", vence holgadamente en la segunda

se desprendió fácilmente Azote para rematar la carrera, con seis cuerpos de ventaja. Tiempo: 1'5". Sport: soles 5.20.

Segunda carrera.—1,100 metros.—De punta a punta se adjudicó el premio Gulnara, seguida al principio por Tomy y al final por Pilun, que obtuvo el placé. Tiempo: 1'7" 4/5. Sport: soles 5.10; placés, soles 3.65 y 3.15.

nos Aires, por medio cuerpo delante de Dante, que precedió por igual diferencia a Brisa. Tiempo: 1'28". Sport, soles 8.15; placés, soles 4.35 y 6.60.

Cuarta carrera.—1400 metros.—Humus se encargó de la dirección de la carrera seguido de Exeter, que con toda facilidad lo dominó a la altura del paddock para ganar la carrera con dos y medio cuerpos de ventaja;



"Exeter", llega primero en la cuarta

Cintra, Evolino y Betulía, no tuvieron ninguna figuración. Tiempo: 1'27". Sport, soles 4.60; placés, soles 3.49 y 4.60.

Quinta carrera.—Clásico "Comandante Moore".—2,000 metros.—Cuando el starter levantó las huinchas Manuá y Pizarro salieron en buenas condiciones, mas no así Pi-

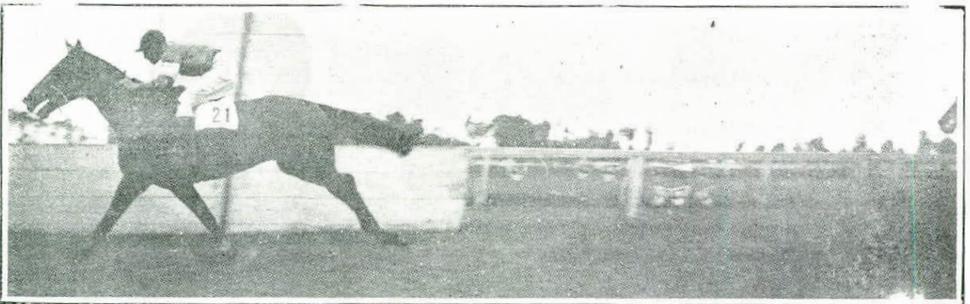
ro corto como los 1,100 a una distancia ya de aliento como los 2,000, cosa que sólo pueden hacerlo los caballos de alta clase, no nos ha dejado satisfechos en cuanto a la performance de Picacho, que ha tenido varios contratiempos en la carrera: en primer lugar partió en malas condiciones, después co-



"Enredo", seguido de "Dante", se adjudica el premio en la tercera carrera de la tarde

acho, que partió con dos cuerpos de retraso; Manuá dirigió la carrera, llevando a sus flancos a Pizarro y al fondo Picacho por el lado interior; en tal forma se desarrolló la prueba hasta la recta del mar, donde el jinete de Picacho, viendo la imposibilidad de

rió todo el tiempo encajonado, sin poder desenvolverse convenientemente y por último en su ataque a Manuá tuvo que hacerlo por fuera, corriendo así en toda la última curva; por eso deseamos ver un nuevo encuentro entre estos animales a fin de que



"Azote", llega a la meta en la primera carrera de la tarde

pasar por los palos, sacó a su cabalgadura hasta el medio de la pista para atacar al puntero, entablándose en todo ese recorrido y en el de la última curva una interesante lucha, de la cual, por su ventajosa colocación, se desprendió el hijo de Galloway, entrando a la recta con un cuerpo a su favor y aunque tanto Picacho como Pizarro, que inició su atropellada en el poste de los 600, hicieron todo esfuerzo para alcanzar a Manuá, éste traspuso el disco con medio cuerpo delante de Picacho y a igual diferencia de éste Pizarro. Tiempo: 2'8" 1/5. Sport, soles 5.85.

Esta carrera, aunque muy meritoria para Manuá, pues llevado bruscamente de un ti-

se defina perfectamente la superioridad del uno sobre el otro.

Sexta carrera.—1,400 metros—Black Prince, que se desprendió en punta al levantarse las huinchas, obtuvo un bonito triunfo sobre sus rivales, imponiéndose de extremo a extremo con toda facilidad; en las primeras distancias fué perseguido por Clemencia y Palenque y al final por Nikitina y éste último, que ocuparon los dos placés. Tiempo: 1'26" 2/5. Sport, soles 26; placés, soles 5.55, 5.30 y 3.90.

Sétima carrera.—1,800 metros.—Casacuberta salió en punta seguido de Lisonjero y Glass, viniendo en seguida Firewood y Polimint y al fondo Peevish; la carrera no tuvo

ninguna variante hasta la recta final, donde habiendo retrogradado Casacuberta, se circunscribió la lucha a éste en los últimos galopes, únicamente por media cabeza. Aunque se recostó manifiestamente sobre Lisonjero, falta no inculpable a su jinete, desde que son conocidas las mañosidades del pupilo del Milán, y a pesar de que esta incorrección ha influido mucho más que otras en el resultado de la carrera, consecuentes sólo Lisonjero y Glass, triunfando con nuestro modo de pensar, creemos que hizo bien el comisariato al no quitarle la carrera a Glass. Tiempo:

1'56'' 1/5. Sport, soles 45.50; placés, soles 3.30 y 3.05.

Octava carrera.—1,400 metros.—En punta salió Avella, siendo reemplazada a poco por Mint Sauce; esta carrera tuvo un emocionante final, pues casi en una misma línea lucharon Mint Sauce, Avella, Chabuca y Florence, definiéndose la carrera por un empate entre Chabuca y Mint Sauce, terminando a media cabeza Avella y a un peseuezo Florence. Tiempo: 1'27''. Sport: Avella, soles 3.40, Chabuca, soles 5.25; placés, respectivamente, soles 3.60 y 5.65.

“Variedades” y “La Crónica”

EN LAS FIESTAS PATRIAS

Ha comenzado ya en nuestros Talleres la preparación de las ediciones especiales con que este semanario y nuestro diario “LA CRONICA”, contribuirán a la celebración del 101°. Aniversario de la Independencia Nacional.

Bien conocido es el prestigio que han alcanzado las ediciones patrióticas de “VARIÉDADES” y “LA CRONICA”, lo que explica su gran circulación; y, naturalmente, no hemos de omitir esfuerzos por conservar y acrecentar ese prestigio en nuestros números del próximo 28 de Julio.

Tienen, pues, nuestros estimados clientes y los de “LA CRONICA”, una espléndida ocasión para anunciar con seguridad del mejor éxito, y a fin de darles todas las facilidades posibles para ello, estamos haciendo circular nuestras tarifas para dichas ediciones especiales, en cuyo arreglo hemos tenido muy en cuenta los intereses del público avisador, por lo mismo que están vinculados en cierto modo a los de nuestra empresa.

Demás está decir que en todo momento cumpliremos con el mejor esmero las órdenes que recibamos para nuestros números del 28; pero nos parece conveniente advertir aquí que cuanto más pronto nos sean enviadas, tanto mejor nos será dado ejecutarlas.

LA ÚLTIMA OBRA DE LUIS AGURTO

HOMENAJE AL SOLDADO DESCONOCIDO



Bajorelieve del monumento al Soldado desconocido.—El artista y su obra

A iniciativa del Ministro de la Guerra, señor Germán Luna Iglesias, se está erigiendo en Chorrillos el monumento que habrá de simbolizar el homenaje del Perú hacia la pujanza de todos aquellos héroes anónimos que sacrificaron sus vidas en la guerra del 79.

La obra representa al "soldado peruano", y es de una fuerza expresiva notable: Luis Agurto, que es uno de los escultores de mayor temperamento creador, ha sabido imprimir en el bronce las características raciales—físicas y psicológicas—con magnífica precisión. Toda la estatua debe medir veinte metros de altura, y será colocada en la cumbre del Morro Solar de Chorrillos, es decir en el teatro mismo de la memorable jornada en que la sangre y el heroísmo se prodigaron con la generosidad tradicional en nuestra raza.

El monumento llevará, en el pedestal, dos hermosos bajorelieves, en bronce, que repre-

sentan escenas palpitantes de la batalla del Morro Solar. El valor artístico de la obra de Agurto puede apreciarse en estos bajorelieves, en los que sorprenden la armonía y el acierto de la composición y la intensa vibración de las figuras.

El monumento ha sido ejecutado, íntegramente, en los talleres de la Escuela de Artes y Oficios, desde el modelado hasta la fundición, bajo la dirección del autor.

Los trabajos que se están llevando a cabo con gran celeridad, en la cumbre del Morro Solar, para la erección del monumento, permiten asegurar que la obra quedará terminada y podrá ser inaugurada muy pronto.

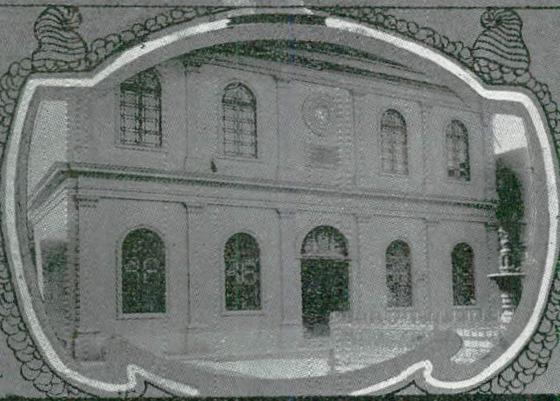
Esta vigorosa obra de Agurto, de atrevida concepción y extraordinario dinamismo, viene a consolidar el justo prestigio de que goza tan simpático e inteligente artista, a quien el porvenir reserva, quizá, grandes triunfos.



Otro de los bajorelieves del monumento que se está levantando en el Morro Solar

LA
&
CASA

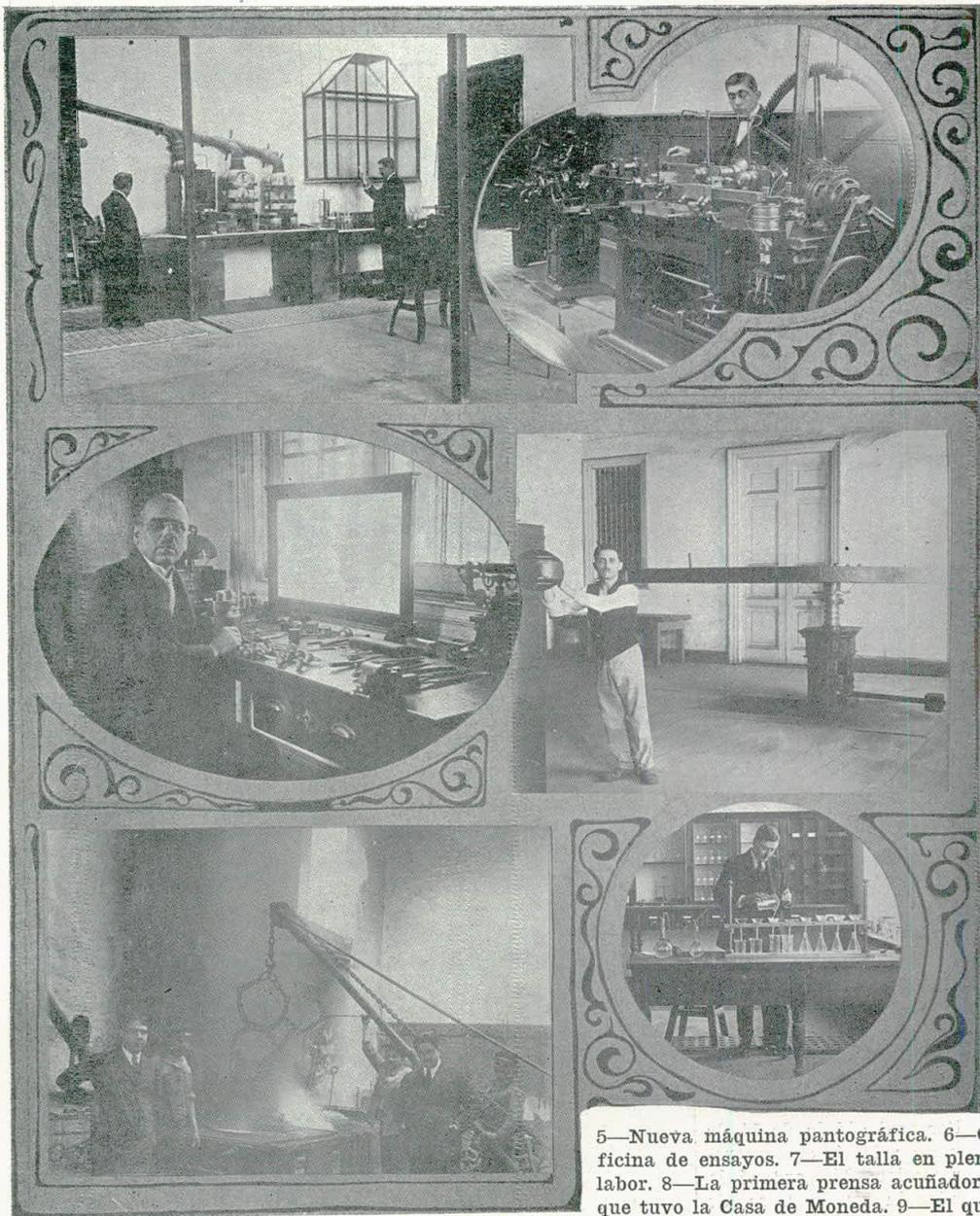
NACIONAL
DE
MONEDA



Uno de los más interesantes y menos conocidos establecimientos públicos de nuestra ciudad, es la Casa Nacional de Moneda.

Por real cédula de 11 de mayo de 1535, el emperador Carlos V, ordenó la fundación de la Casa de Moneda de Lima, a usanza de las establecidas en España y en las ciudades americanas de México, Santa Fé, Granada y Villa Imperial de Potosí.

1—Fachada de la Casa de Moneda. 2—El personal de empleados de la Casa de Moneda. 3—La histórica pila, fabricada en el mismo establecimiento. 4—Oficina del "Talla".



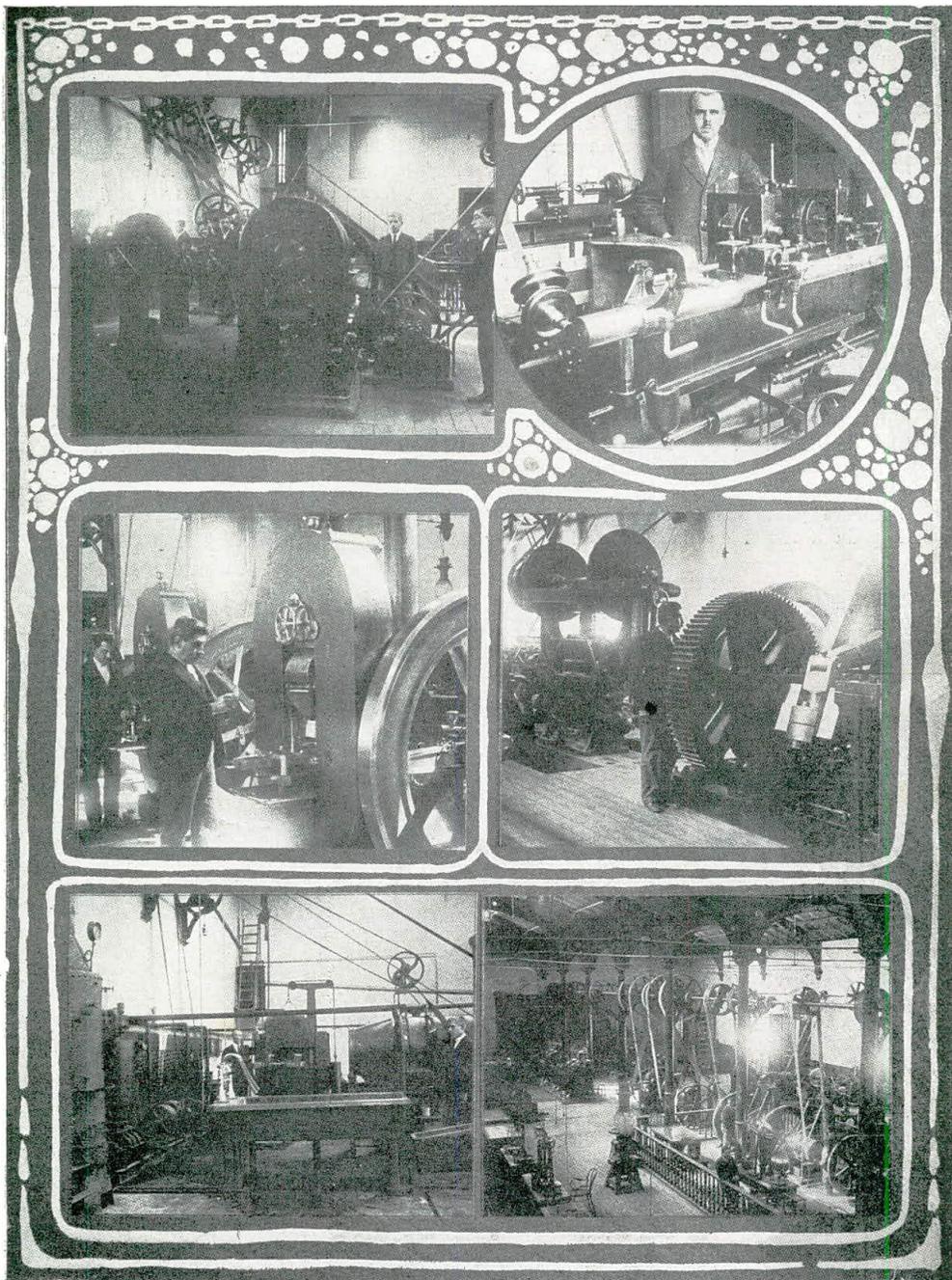
5—Nueva máquina pantográfica. 6—Oficina de ensayos. 7—El talla en plena labor. 8—La primera prensa acuñadora, que tuvo la Casa de Moneda. 9—El químico en su laboratorio. 10—La Fundición.

La Casa de Moneda de Potosí, que no rindió los resultados que se esperaban, por diversas razones, fué trasladada a Lima, en mérito a las gestiones que hizo el entonces virrey marqués de Cañete.

El conde de Nieva fué quien instaló la Casa de Moneda en el campo conocido con el nombre de "El Fraile", en 1561, sien-

do administrada por la compañía de fabricantes de Moneda, hasta 1747, en que fué destruida por el terremoto que tuvo lugar en ese año.

El primer Superintendente de la Casa Real de Moneda, fué el señor don Andrés de Morales y de los Ríos Ramírez de Arellano, del Consejo de S. M., quien ensanchó y organi-



11—Máquina pantográfica. 12—Nuevas maquinarias. 13—Acuñaando oro. 14—Sección de laminadoras. 15—Hornos y lavados. 16—Salón de maquinarias.

zó el establecimiento, que después de sufrir algunas vicisitudes, en las distintas épocas de nuestra historia, funciona hoy con regularidad.

En la era republicana, el primer director, fué D. José de Boqui y el último es D. Belisario Piedra, quien está practicando importantes reformas en el establecimiento.

¿Desea Ud. ganar carnes y embellecer su figura?

Lea lo que dice un médico

"Muchas personas delgadas comen de 2 a 3 kilos de alimentos nutritivos todos los días y no aumentan un sólo gramo de carne, mientras muchas gentes robustas comen muy poca cosa y engordan continuamente. Es ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Los delgados continúan siendo delgados porque carecen de la facultad de asimilar sus comidas; de ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables; pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer con demasia, pues que ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar un kilo de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa contienen esas comidas, permanecen en sus intestinos, hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare estas substancias que producen carnes y grasa y las ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y distribuidas por todo el cuerpo.

"A toda persona que desee engordar yo siempre aconsejo que tome una pastilla de CARNOL con cada comida. CARNOL es una combinación científica de siete de los más poderosos y eficaces ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes. Es absolutamente inofensivo y altamente eficaz, y una sola pastilla con cada comida a menudo aumenta el peso de una persona delgada a razón de uno a dos kilos por semana".

POR MAYOR: F. BRESSOUD & CIA.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

¿He Abusado De Mi Naturaleza?

¿He bebido o fumado mas de la cuenta?

Lector, sea Ud. franco consigo mismo. Repítase las preguntas que arriba hacemos y contéstelas con toda franqueza. Si ha abusado Ud. de su naturaleza, de su poder viril; si ha hecho Ud. uso excesivo del tabaco y de las bebidas alcohólicas, con toda seguridad que sus riñones se han resentido. ¿No es cierto que después de una noche de exceso se ha despertado Ud. tieso, adolorido, estropeado? ¿Que se ha pasado Ud. el día con dolores en la cintura y con un malestar en la vejiga, mas pronunciado al tiempo de hacer aguas? Sin duda que todo esto es cierto, puesto que las leyes de la Naturaleza son inviolables y cuando se violan hay que pagar la falta. Como consecuencia de sus desarreglos, sus riñones se han resentido y no debe Ud. descuidarlos. Sin duda que sigue Ud. sintiendo dolor en la cintura; ardor en el caño al orinar; deseos frecuentes de hacer aguas, tal vez si teniendo que levantarse a media noche; respiración cortada o fatigosa; que su cintura lastimada no le permitirá hacer fuerzas ni recoger del suelo ningún objeto pesado; que se siente Ud. cansado y abatido; que no tiene Ud. deseos de trabajar; que la dan mareos y desvanecimientos; que está Ud. en realidad enfermo de los riñones. ¿Y vá Ud. a descuidarse hasta que su mal no tenga remedio? ¿No sería mas prudente tomar, a tiempo, un remedio preparado expresamente para combatir estos síntomas? Pruebe por algunas semanas con las PASTILLAS del Dr. BECKER para los Riñones y Vejiga. Los boticarios las recomiendan.

"Mientras mas pronto las tome mas ligero se curará."

Por mayor: F. BRESSOUD & Cia.

UNMSM-CEDOC

CONCURSO DE BELLEZA DE "VARIEDADES"



La Mujer
Mas Bella
del
Perú
?



Lema:—"Poesía: eres tú".

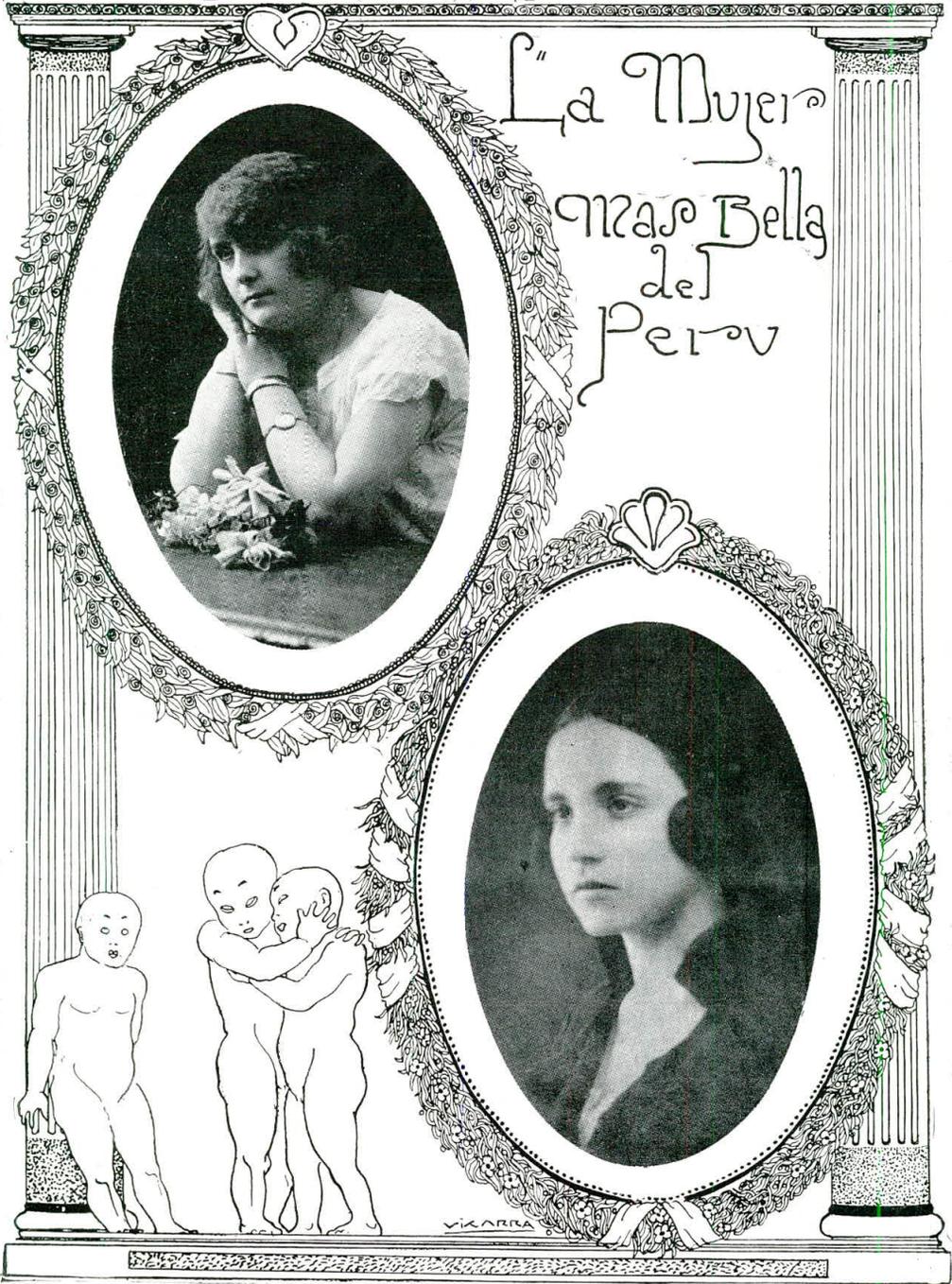
Lema:—"Medallón".

LA MUJER MAS BELLA DEL PERÚ



Lema:—"Madama La Luna".

Lema:—"Pipiola".



Lema:—"Tristitia"

Lema:—"Dolora"

EL SUPREMO

Dedicado a las sombras inmen-
sas de Verlaine, Mallarmé, Vi-
lliers y Darío.

Llegó el tiempo fornido,
de robustez sombría del planeta;
los centauros y cíclopes
salen de la leyenda
y corren por la pampa
a azules carreteras.

Aún vienen apurados
a vender los fenicios;
se ha rajado el misterio
al torcer de los siglos.
Y alumbrado por lámparas eternas
llegó el poeta excesivo, el fuerte,
cuya palabra combará el silencio
y romperá las frentes.

El más atlético ensayo de dioses
es él, la voz más cóncava del Sér,
porque su alma es de canto
de la mañana hasta el amanecer.

Este poeta érusco
perdido entre los días
al futuro se interna
y a todos parte su palabra amiga;
cuántos rosarios de Eras
le ha rezado la Tierra.
El canta los dos cuervos
que hay en sus ojos fúnebres
y las faunalias locas
que botarán las cruces.

Del cóncavo pasado sólo llega
la voz inmarchitable de Beethoven;
después hay combos choques de tinieblas
anunciando la edad hecha de noches.

ABRAHAM RINALDI

ORIGEN DE INQUIETUD

Terminada la diaria y monótona labor, Luis Fernando tornaba a su casa. Hacía todas las tardes a la misma hora, con cronométrica precisión y cuando sus lentos pasos le separaban del "centro" ruidoso y mercantil, al aproximarse al apacible barrio en que habitaba, sentía que su espíritu, víctima continua de insólita inquietud, recobraba la deseada serenidad perdida. Apoderábase de su ánimo la tarde que, muriendo en celajes, ponía sus postreros rayos, de oro pálido, en la copa de los árboles, en los campanarios de la iglesia parroquial y en los lejanos cerros que circundan el vasto valle del Rimac.

Como la tranquilidad vespéral, melancólica y solemne, la de su hogar ordenado y risueño producía le sedativo efecto. Siempre, al trasponer el familiar umbral, asaltábale la misma consoladora idea: que en la rua, transitada, vulgar y polvorosa, dejaba aquella inexplicable mortificación que el obligado trato con la vida, como áspero sedimento, depositaba en su espíritu. Si le hubiera sido dado elegir su destino, Luis Fernando encerraría su ánimo incierto en almenada torre, con puente levadizo y ancho y profundo foso y en su retiro inexpugnable habría por compañero íntimo a Fray Luis de León, el dulce poeta de la medianía y el silencio.

Con insistente constancia, Luis Fernando había estudiado todos los hipotéticos motivos de su interior quebranto: no conocía su alma las enojosas complicaciones, que retuercen el espíritu moderno, era simple y recto y tomaba la existencia como un campo fatal, de ciego y oscuro fatalismo oriental, en el cual los hombres actuaban bajo el mandato inexorable, duro e indiferente, de un poder escondido en el misterio, convencidos de su importancia y poder.

De los bienes físicos y tangibles había los que eran menester, que para Luis Fernando la riqueza consistía más en las pocas necesidades que en la posesión de inúmeros tesoros.

Y miraba el gastado y eterno problema sentimental: en su senda habían brotado y crecido, venciendo el desgaste cotidiano y como magníficas flores, Amor y Amistad, que rompían con su brillante colorido el gris de las horas cansadas. Toda la ternura de Luis Fernando había quedado grabada en dos almas hermanas; dos almas que eran como resistentes y blancos bloques marmóreos en la blandura impersonal del medio ambiente.

Detenía Luis Fernando, de pronto, en sus vanas preguntas, temeroso de parodiar al conocido Garrick, y sacaba de todas aquellas inútiles indagaciones, sólo el convencimiento de su mal imotivado e invencible: siempre, le acompañaría la inquietud, toreadora de dichas, triste hermana inseparable; llevaría la vida como una carga agobiante, insatisfecho del presente, dolido por el pasado, medroso ante el futuro, cayendo en continuos desfallecimientos morales y sintiendo, en veces, efímeros deseos de acción intensa y elevada; abrigando, como único estímulo, la vaga esperanza de que un día algo extraordinario haría que se cumpliera su ignorado destino.

Mortificado, Luis Fernando, buscaba en la lectura un lenitivo de inquietudes, pero cuidábase de que escritores modernos, escrutadores de íntimas dolencias, le hicieran pasar

de un dolor a otro: de su contemplación interna a la de ajeno interior. Gustaba,—como si sobre todas las pesadas realidades diarias la primitiva ingenuidad infantil se elevara viva,—leer vetustos libros, narradores de hechos heroicos y hazañosos; sumerjase con fruición en un pasado lejani-



simo y sabíase con detallada minucia todas aquellas remotas acciones y floridos lances que dieron eterna vida al Romancero: paladines que mueren por su amor; guerreros fieles que dan su vida por la de su señor; damas que en guarda del honor, amenazado por regio apetito, hacen de la carne, sonrosada y deseable, horripilante llaga.

Obedeciendo su afición dominante, Luis Fernando, una tarde, sentado en su amplio y habitual sillón, cogió uno de sus libros predilectos, un viejo infolio editado en Sevilla en 1640, en grueso papel, con portada y viñeta paciente y complicadamente dibujadas, y forrado en seco pergamino, cubierta que hacía recordar el amarillo rostro de un aseeta de Alonso Cano; infolio que en sonoro y rancio verso castellano cantaba la peregrina historia de un rey de León, que por el hechizo femenino de unos ojos moros perdió poder yetro y aún algo más: la vida.

Luis Fernando posó los ojos inteligentes en el libro abierto, dobló la portada y buscó el principio familiar, la conocida viñeta heráldica ornada de hojas de laurel y acanto, sobre el rótulo que el remoto cronista diera al primer libro “De cómo yendo de caería el Rey...”, pero detúvose suspenso y admirado, que en el lugar de la página esperada había recio pergamino en el que con desusada y olvidada caligrafía leía-se éste mensaje:

.....al tornar a su primitivo origen todos los elementos que constituyeron nuestro cuerpo, en la hosca soledad de un cementerio, al desaparecer el recuerdo de nues-

tra existencia en las negras fauces del Olvido, todo lo que en nosotros vivió la vida impalpable y excelsa del espíritu, subsistirá libertado de las duras y estrechas cadenas del Tiempo y la Distancia, y tú, lector de ánimo suspenso y continuador de nuestro linaje, sabrás de los propósitos e ilusiones que en nosotros truceó la Muerte; resucitarán en tí—¡herencia fatal e inevitable!—ilusiones y propósitos, vivirán con acrecentada fuerza y los sentirás revolver y clamar por la luz en lo más hondo y sagrado de tu espíritu; ya todo habrá cambiado de formas; pero tú, esa fuerza espiritual que dominaba en nosotros y que forma tu personalidad, ese algo que al desaparecer de nuestros cuerpos nos lleva a la disolución definitiva; eso seguirá viviendo en tí; porque tú no eres más que la continuación de nuestra materia: respiras el aire que respiramos nosotros; te nutres con el jugo de nuestros cuerpos, que absorbió la tierra; piensas y hablas porque nosotros, los muertos, te enseñamos a pensar y hablar”....

Luis Fernando buscó con avidez el fin de tan admirable párrafo, pero alguna mano despiadada había cortado el pergamino.

—Verdad—se dijo,—yo soy la resultante de muchas fuerzas que han actuado para hacerme esta personalidad; no hay, pues, derecho para cobijar estas inquietudes ni para sufrir esta tortura de pensamiento que ya se alentaron en otros cerebros.

Luego exclamó con entusiasmo, cerrando el libro:—¡Fuera ideas tristes; vivamos la vida tal como es, que la vida es buena!

(Ilustración de Raúl Vizcarra).

C A R L O S G A B R I E L S A C O

V O L U I S S E

Con afán la buscaba: era mi anhelo algún día besar su rubio pelo y sus lánguidos ojos enigmáticos tan verdes como líquenes acuáticos.

Con afán la buscaba: era mi empeño si dormida, velar su casto sueño si despierta, decirla de rodillas mis palabras más dulces y sencillas.

Por eso, cuando anoche conducida pasó por el feliz que me arrebató el amor que su pecho me atesora,

en el fondo de mi alma estremecida una fuerza brutal me gritó: ¡Mata!; pero el torpe dolor me dijo: ¡Llora!

M O R E N O T H E L L E S E N

Observad las circunstancias que rodean al que va a morir y al que va a partir. Son idénticas. En las horas que preceden a la muerte o a la partida, los familiares y los amigos íntimos del que **se va**, le colman de afecto.

Cuando se inicia el período patético de la agonía, los familiares lloran. Los amigos del alma también lloran. Estos lloran **por dentro**. Y es que, como sabéis, para llorar no hace falta que los ojos se llenen de lágrimas.

Cuando se acerca la hora de partir, los familiares no lloran: sollozan, esforzándose inútilmente por cubrir su rostro con el velo de una sonrisa que la melancolía deja apenas florecer. Es una sonrisa puramente física, que traiciona al corazón. Los amigos, si bien consiguen dar a su voz inflexión de tranquilidad reconfortante, no logran, en cambio, ocultar su pena que se asoma inquieta a los ojos.

El dolor, en ambos casos, es el mismo. Difiere tan sólo en la forma de expresarlo.

El instante final de la partida, en fin, ya sea aquel en que los amigos sacan en hombros el ataúd de la cámara mortuoria, ya sea aquel en que el viajero se aleja, es igual, con una particularidad en el primer caso: al muerto le acompaña un cortejo que se compone de sujetos diversos: parientes, amigos, conocidos y simples desconocidos. Al viajero también le acompañan, pero solamente sus familiares y sus amigos íntimos. En los dos casos, el cortejo no se aleja hasta que el muerto o el viajero ha desaparecido en la sombra de la tumba, o se ha esfumado en la bruma de la lejanía....

¿Véis? Las circunstancias son idénticas.

*
*
*

A la madre o a la esposa que solloza mientras el tren o el barco se dispone a llevarse a usted, el amigo le dice con solícito acento de bondad:

—No llore usted, señora. Pronto le tendrá usted por aquí.

La señora responde, sonriente, enjugándose las lágrimas:

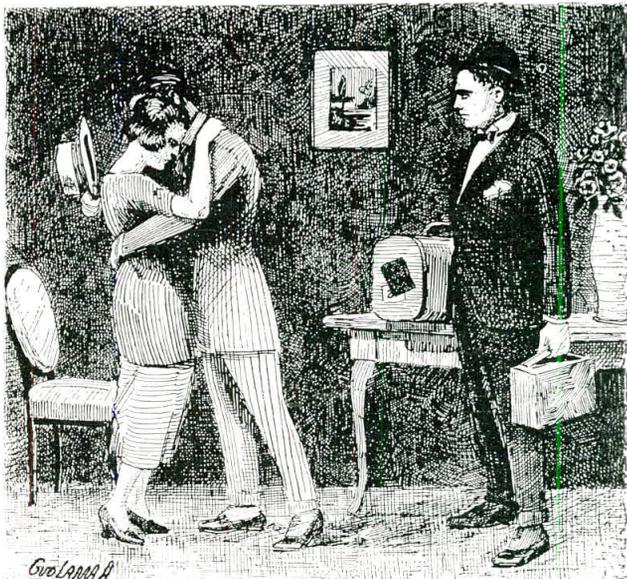
—Pero si no lloro....

La madre o la esposa del viajero, y el amigo, encuéntranse en el mismo estado de

alma. Ambos temen a una fuerza misteriosa. ¡Se ha dado tantos casos de viajeros que nos dijeron en la estación: “adiós”, y no regresaron más! No obstante, aunque la señora no oculta el temor de que con el que se va pueda ocurrir lo mismo, el amigo, que piensa de igual manera, intenta demostrar lo contrario.

*
*
*

¿Quién no ha sentido en la garganta, al partir, el nudo aquel que crece por instan-



tes hasta ahogarnos casi? ¿Quién no ha sentido en la garganta, al partir, el nudo aquel que crece por instantes hasta ahogarnos casi?

tes hasta ahogarnos casi? Algunos creen que lo produce la tristeza de alejarse de los seres queridos a quienes dejaremos de ver por algún tiempo. No tal. Hace años, después de mi permanencia en el extranjero, donde yo no tenía ningún afecto, cuando me embarqué de regreso al Perú, sentí el mismo **nudo** que me ahogaba como cuando al salir del Callao, la adorada madre mía me estrechó sollozando, y me dijo entre cortadamente: “Adiós, hijo de mi alma”.

Al embarcarme en el extranjero sabía que era para regresar al lado de los míos; para aspirar el aire a la sombra del viejo árbol familiar; para tonificar mi carne con el baño de este sol; para, en fin, reconfortar mi espíritu, agobiado por la lucha, con la amorosa solicitud de mi madre.

¿Cuál, entonces, la razón de aquella angustia?

* * *

Decid estas cosas al que no ha salido nunca. Sonreirá con escepticismo. Presumiendo fortaleza de ánimo, os llamará románticos o poetas. Y, sin embargo, cuando para el que no ha salido nunca llegue también la hora de partir, la misma angustia le oprimirá el corazón; el mismo temor le sobrecogerá el espíritu, y la misma invencible tristeza le nublará los ojos.



Cuando se inicia el periodo patético de la agonía, los familiares lloran.
(Ilustraciones de Gustavo Lama).

José Amador Añazgo

AUTOMOVILISTAS

Empleen sólo en sus coches los MAGNETOS alemanes BOSCH que son siempre los mejores.

Empleen siempre las BUJIAS alemanas BOSCH y ahorrarán mucho dinero.

Tenemos grandes existencias en almacén á muy buenos precios.

Solicite nuestro catálogo y precios para la exportación hoy mismo.

SEIJO & VALDES

EXPORTADORES E IMPORTADORES

La Coruña, Ciudad (España)



Esta semanita pasada ha sido fecunda en incendios, con no mucha alegría para los damnificados.



ni tampoco para los aseguradores, que seguramente habrán tenido que desatar las amontonadas talegas.



Se ha celebrado la acostumbrada fiesta de la flor, donde se vé que muchas azucenas han tenido que vérselas con los narcisos callejeros.



¡Qué inconsecuencia de mundo, hoy se preocupan de la suerte de los niños, que vienen y para nosotros los niños viejos que nos vamos, no hay nada.

¿QUIEN HABRA SIDO EL TRAIADOR?



—Sempre etás trabajando onde el bachiche?

—Ya no, porque le escribieron un anónimo onde hablaban mal de mí.



—Y qué decía ese anónimo?

—Que yo soy un borracho y un ocioso y jaranista. Que yo soy un jugador de cuenta, y hasta ladrón creo que me decía.



—Y quién escribió ese anónimo?

—Eso é lo que quisiera sabé, pa rompélo lo hocico al que hubiese sido.



—No é muy dijuicil de averiguá, porque cuando dice tuito eso, es de arguno que te conozca bien....

DON JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

(APUNTES DE VIAJE)

“Zorrilla de San Martín es católico. Y es ante todo y sobre todo cristiano. Y nadie tome esto a redundancia, porque si hay muchos, muchísimos cristianos que no son católicos, hay también muchos muchísimos católicos que nada tienen de cristianos.”

Miguel de Unamuno.

Para quien sea profano en literatura técnica, para quien busque en la obra de los espíritus eminentes lo que tengan de eterno, de humano, en el hondo y bello sentido de la expresión, ninguna semejanza de más alto valor integral, de todo lo escrito sobre el admirable orador y poeta uruguayo don Juan Zorrilla de San Martín, que aquel ensayo, de tantos conocido, que Unamuno dedica al estudio de su personalidad indiscutible bajo el título de “Poesía y oratoria”, que sugirió la lectura de los seis discursos que el ensigne americano pronunciara en España del 92 al 94.

La impresión perdurable de esas páginas, guía nuestros pasos hacia el hombre que exaltó luminosamente la figura bizarra de Artigas, y cerca de él, en la quietud propicia de su gabinete, que exorna un gran

óleo de pincel español, inspirado en la escena final con que culmina “Tabaré”, surge la evocación del libertador uruguayo por un motivo típicamente criollo: bulle hirviente, el agua en una moderna calderilla eléctrica, sobre la mesa de trabajo cubierta de papeles y libros, don Juan “seba” su mate, cui-



Don Juan Zorrilla de San Martín

*A la Federación de
Educacionistas del Perú.
Ex lofo cordale
Juan Zorrilla de San Martín
Montevideo
Marzo 1921*

Autógrafa del ilustre escritor a la juventud peruana

dadoso, y bebe por la bombilla de plata con fruición:

—Tomo mate como Artigas,—nos dice—, pero con más comodidad que él, porque en su tiempo no había esto de la electricidad...

Parte de ahí la charla vivaz, calurosa, plena de un hondo ímpetu interior. El espíritu de este hombre, surge por sobre la vejez física, en una imponente revelación de juventud, inflamada y rebelde al tiempo cuyo agobio rechaza.

—Cumplí sesenta y seis años en diciembre; sesenta y seis para todos, tres veces veintidós para mí!

Y habla del Perú. Saluda admirativamente la memoria de

Palma y dice que no ha conocido la Lima de las tradiciones por un incidente de nuestra política:

—Debí ir como embajador en agosto de 1919, para la transmisión

del mando presidencial. Se anticipó la fecha y mi anhelo quedó incumplido. ¡Pero soy árbitro peruano en virtud de un tratado diplomático con Estados Unidos!

Al calor de su decir ágil y vibrante aparece el perfil del hombre que Unamuno descubre y presenta. Católico “pero ante todo y

sobre todo cristiano". Zorrilla de San Martín excecra el patriotismo hostil y la inhumanidad de la guerra. Matiza su doctrina con el recuerdo de una anécdota, que marca el término del record entre paraguayos y uruguayos suscitado por la lucha militar, y sella la ya definitiva hermandad de ambos pueblos:

—Un presidente eficazmente autoritario, extrajo un día las banderolas y los tambores, los fusiles y las espadas que conservábamos como trofeos de nuestra guerra en el museo y las envió al Paraguay. Desde entonces, nuestra alianza fraternal.

No es su humanismo para tema de charla actualista y fácil. Responde a un denso contenido de comprensión que su cerebro árdido y fecundo vaciará en un libro cuyos originales nos muestra en parte. Será intitulado "La profecía de Ezequiel" y lo inspiró el trigésimo sexto capítulo del libro admirable del clarividente israelita. "La visión de los huesos" que al mandato de Jehová recobran la carne rediviva sobre el campo infinito y exigen para la resurrección de las doce tribus bíblicas la presencia del Espíritu, generó la sugestión de la próxima obra de don Juan Zorrilla.

—Los millones de cadáveres que ha dejado la horrenda guerra última constituyen la visión profetizada. ¿Qué falta para el rena-

cimiento de la anhelada unidad humana? Hoy como en los tiempos de Ezequiel, falta el Espíritu. ¡Hé ahí mi tesis!

La faz hoseca tiene un gesto arrogante y brillan enérgicos los ojos diminutos. Afirma su fervor idealista en el propósito generoso que habrá de palpar en cada una de esas páginas que su pensamiento fecundiza. Parece ser más confiado de su presente creador que del pasado que lo afama:

—¿"Tabaré"?... "Tabaré", fué un desluz de mi juventud...

Vibra en su palabra un vital impulso de avance que perfila su interna inquietud, ávida de superación. Descubre bajo su sincera confesión de católico una religiosidad humana, afirmativa, fuente común de todos los credos lealmente sentidos y en la que sólo abrevian los laios puros y a la que sólo llegan las montes altas. Don Juan Zorrilla de San Martín es un creyente a quien se puede respetar.

Cuando su diestra nerviosa traza el saludo que dedica a los estudiantes peruanos al margen de un retrato, aviva sus últimas palabras una sonrisa juvenil:

—Este es uno de los pocos latinajos que yo sé, pero traduce con severa verdad mi envío a sus camaradas: ¡Ex toto corde! ¡De todo corazón.

Montevideo—1922.

V I C T O R R A U L H A Y A D E L A T O R R E

L A P E N A D E L A R A V E C

(Arreglo métrico en forma de lied de un yaraví incaico de la colección Robles.)

Ay! El mal de mi vida
que siempre silencie
a quién podrá contarlo
mi pecho: no lo sé.

Si a mi madre lo cuento,
de pena llorará;
si lo cuento a la gente,
de mí se reirá.

Al río y a la roca
mejor lo contaré.
¡Oh mal de mi existencia
que nunca revelé!

El río velozmente
su horror se llevará
y la roca insensible
por fin lo aplastará.

Y así la honda tristeza,
secreto de mi sér,
no podrá nunca nadie
llegar a conocer.

F R A N C I S C O M O S T A J O

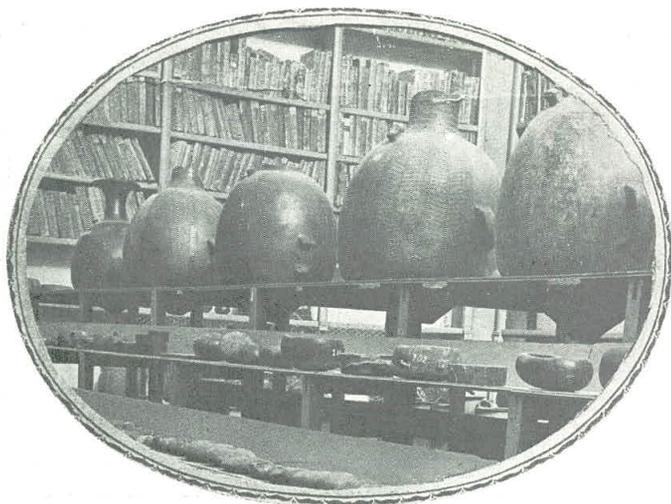
PAISAJES PERUANOS



Sobre las quietas y diáfnas linfas del gigantesco "Itaya", circundado por la crespá vegetación tropical, deslizamos, mansamente, las "canoas" que conducen a los bravos soldados a cuyo valor y patriotismo está encargada la defensa de nuestras ubérrimas tierras de leyenda.

LOS GRANDES MUSEOS

EL MUSEO ARQUEOLOGICO DEL CUZCO



Otro aspecto de la sección de objetos de piedra

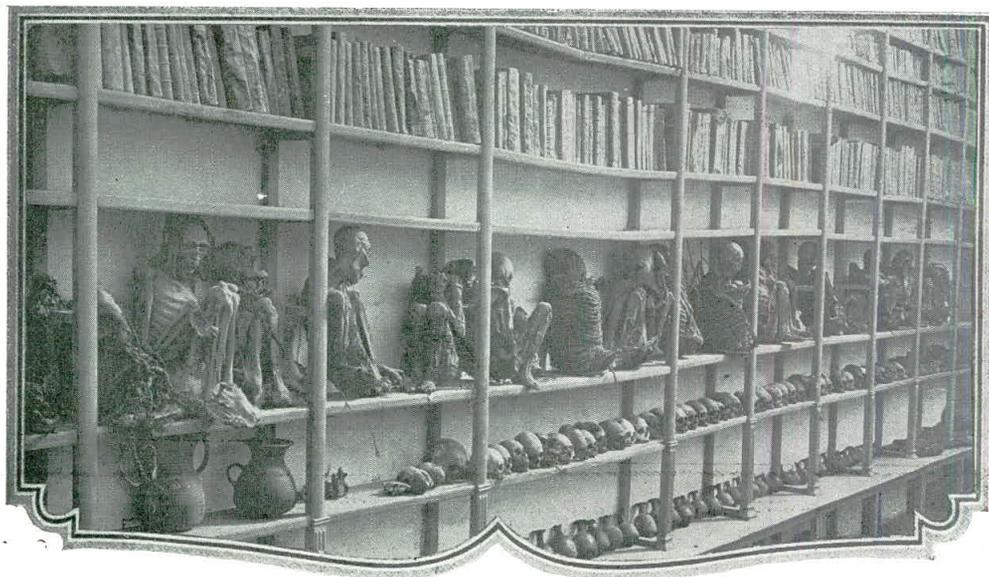
Debido al entusiasmo que por la historia nacional alienta el distinguido rector de la Universidad del Cuzco, doctor Alberto A. Giesecke, hábilmente secundado por dos espíritus fervorosos, cultores de nuestra historia, los doctores Luis E. Valcárcel y José Gabriel Cossío, la Universidad de San An-

tonio Abad, de la imperial urbe, cuenta, con un espléndido Museo Arqueológico que—al decir de los entendidos—es “el mejor del mundo”, por la cantidad y calidad de los ejemplares de alfarería y tejidos preincaicos e incaicos que atesora.

El gobierno, accediendo a las reiteradas solicitudes del doctor Giesecke, proporcionó la cantidad necesaria para la adquisición del valioso Museo del doctor Caparó Muñiz, el cual ha formado la base del gran museo de la Universidad, reuniéndose a aquel, el que ya poseía la progresista institución, el Departamental Municipal y el del Centro Científico.

El nuevo Instituto consta de los siguientes departamentos:

- A—de Arqueología Peruana.
- B—de Bibliografía (o Museo Bibliográfico).
- C—de Pinacoteca.
- D—de Arte Colonial.



Sección Arqueológica

N A C I O N A L E S

E—De Etnografía Peruana.

F—de Dibujo Arqueológico.

El departamento de Arqueología Peruana presenta las secciones de

a—Arte neolítico.

b—Cerámica.

c—Tejidos.

d—Metalurgia.

e—Pictografía.

f—Glíptica.

g—Iconografía.

h—Otras artes.

Anexo al Museo Arqueológico, hay un Museo Bibliográfico en el cual se guardan millares de volúmenes in-folio.

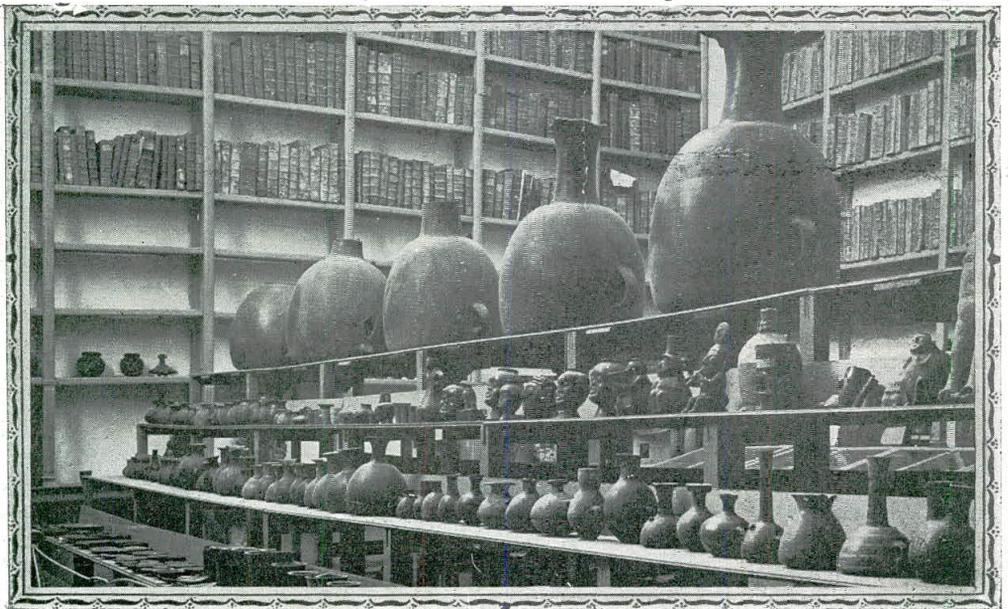
El Museo se halla instalado en el amplio salón-biblioteca del antiguo convento jesuita.

La dirección del instituto corre a cargo del doctor Luis E. Valcárcel, catedrático de Historia y Arqueología Nacional y Americana. El doctor Valcárcel, que es un eminente historiógrafo nacional, a quien se debe el más completo y acertado estudio

sobre el Ayllu peruano, dicta sus clases en el mismo salón del Museo, dándoles, así, mayor interés y consistencia científica.



Sección de Objetos de Piedra



Sección de Cerámica

"V A R I E D A D E S" E N I Q U I T O S



Nuestro corresponsal en Iquitos, nos envía la serie de interesantísimas vistas de esa ciudad en que puede apreciarse la efectividad de la instrucción militar que, bajo la dirección de competentes jefes y oficiales de la guarnición reciben los jóvenes movilizables que, según tenemos noticias, concurren dominicalmente a los ejercicios, con gran entusiasmo, revelador de su patriotismo.

La labor que llevan a cabo los jefes y oficiales de la guarnición de Iquitos, en este sentido, es altamente laudable, y será de eficaces resultados en orden a la educación militar de las nuevas generaciones.

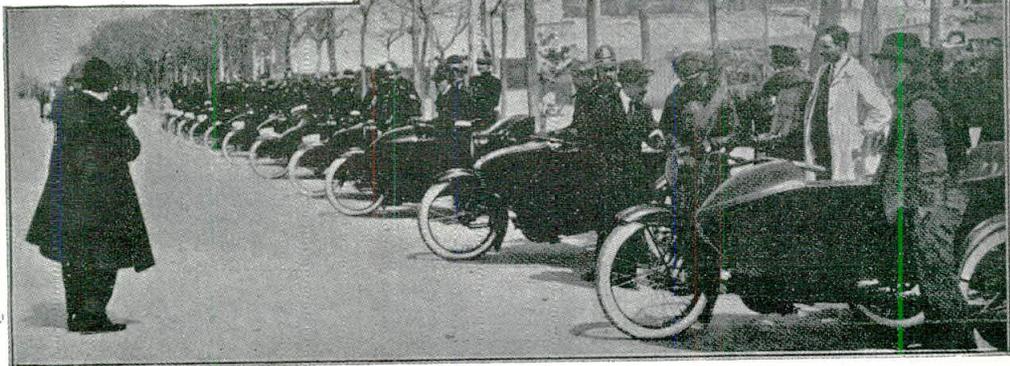
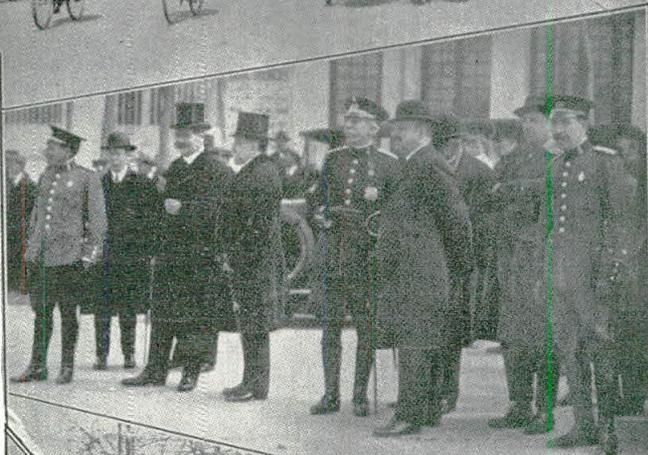
Otra de las vistas que aparecen en este paneaux, reproduce un grupo sugestivo de damas y caballeros de la mejor sociedad fluminense, durante una alegre fiesta campestre, efectuada en los alrededores de la ciudad de Iquitos, últimamente.

A TRAVÉS DEL MUNDO

LA RENOVACION DE LA POLICIA ESPAÑOLA

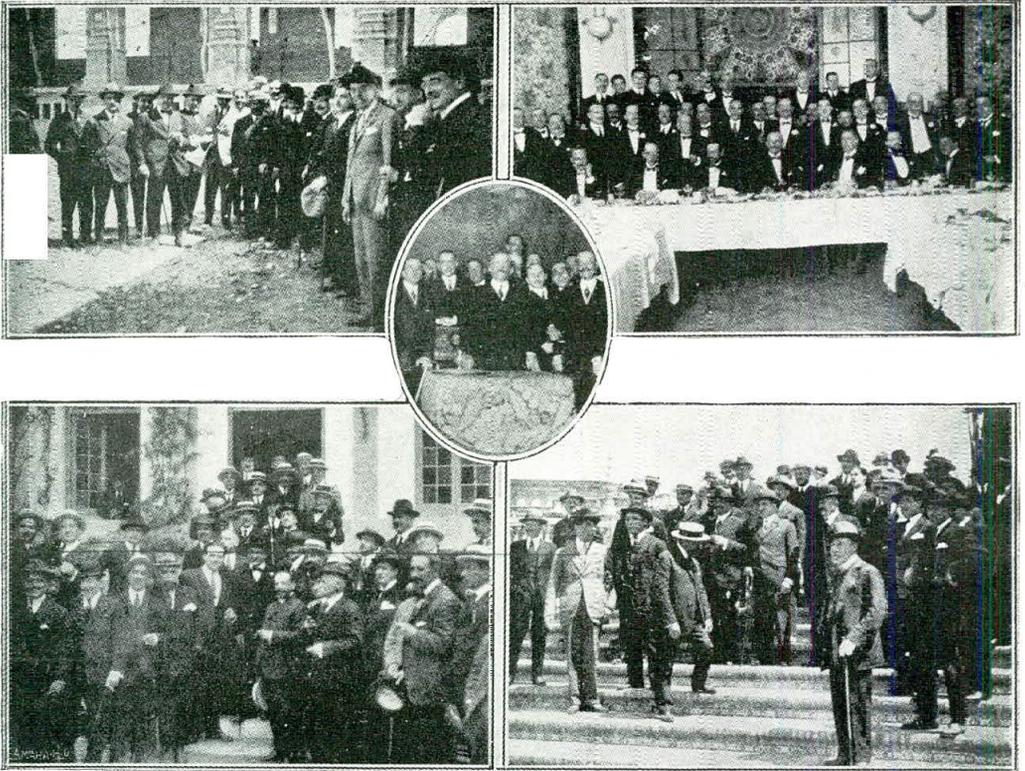


“Nuevo Mundo”, la hermosa revista matritense—que marcha hoy a la cabeza de las ilustraciones españolas—publica esta información que reproducimos por juzgarla de verdadero interés, sobre la reforma que el señor Millán del Priego, actual jefe de la policía de seguridad de Madrid, ha llevado a cabo no disponien-



De arriba a abajo: Desfile de las fuerzas ciclistas en el Paseo de Rosales.—El ministro de la Gobernación, señor Piniés, y el director general de Orden público, presenciando el desfile, acompañados por los jefes superiores del Cuerpo de Seguridad.—La sección de motocicletas momentos antes de desfilas.

do de más recursos que los que sus antecesores habían manejado, sin el espíritu de economía y de progreso que anima al inteligente funcionario.



El conde Romanones visitando las obras de la Plaza de España, en la futura Exposición de Sevilla.—El conde de Romanones en el banquete con que fué obsequiado por el alcalde de Sevilla.—El conde de Romanones con algunos de los concurrentes al almuerzo con que fué obsequiado por el Comité local de su partido, en la Venta Real de Antequera.—El conde de Romanones durante su visita a la futura Exposición Hispano-americana, cuyas obras constituyen un alarde de buen gusto, que sorprenderá a los visitantes.

En esta página damos interesantes gráficos de la gira que ha llevado a efecto, últimamente, por el sur de España, el conde de Romanones, ilustre jefe del Partido Liberal.

El ilustre hombre político, desde que llegó a la estación de la hermosísima capital meridional, no cesó de recibir agasajos y atenciones del numeroso núcleo de amigos y de partidarios con que cuenta en Sevilla. Importantes personalidades de aquella citada población andaluza acompañaron al conde de Romanones en las visitas que éste hizo a algunos rincones típicos de Sevilla y a los lugares en que continuamente se están realizando mejoras para dotar a Sevilla de todo lo exigido por una gran ciudad moderna.



El conde de Romanones al embarcar para la gira por el Guadalquivir, con la que fué obsequiado por el Ateneo.

LA NUEVA ESCUADRA ALEMANA



El presidente de la república alemana, Herr Ebert, aparece en esta vista, acompañado del ministro de la defensa nacional, Dr. Gessler, del jefe del Almirantazgo alemán, almirante Bruke y del vice-almirante von Bredow, durante la inspección detenida que realizó, en Wilhem Harbor, de la nueva escuadra de su patria. El presidente Ebert recorrió la bahía de Wilhem Harbor, en un yate y, en seguida, visitó las baterías terrestres. (Nótese en la fotografía, la cara rasurada del presidente alemán, que ha transformado, así, su faz.)

HOMENAJE DE FRANCIA A EE. UU.



El embajador francés en Estados Unidos, M. Jules Jusserand, entregando al presidente Harding, la gloriosa enseña americana que flameó en la torre Eiffel, en París, saludando el arribo del primer contingente de los bravos soldados americanos que acudieron al viejo mundo, como mensajeros de la libertad, durante la gran guerra. Con motivo de esta entrega, se realizó una imponente ceremonia, que estuvo muy concurrida por eminentes personalidades, entre ellas el general Pershing.

ESCRITOS DE UN ANUE

Figura máxima de la nacionalidad, es, sin disputa, D. Hipólito Unánue. Por su profunda sabiduría, por su sólida consistencia científica, por su rara probidad y su ascendido patriotismo.—En los últimos años de la dominación española, don Hipólito Unánue, ocupa, al lado de los virreyes Lemus y Abascal peponderante puesto intelectual. A su avidez cultural, a su noble curiosidad por las modernas teorías que revolucionaron, por esa época, el mundo, en los campos de la filosofía y de la ciencia, débese la fundación de la Escuela de Medicina de San Fernando, de la que fuera el primer rector y Protomédico; de la Sociedad Amantes de las Letras y del “Mercurio Peruano”.

Fué de los más convencidos y ardorosos patriotas. En la Escuela de Medicina sembró la sacra semilla y avivó la flama redentora.

Hombre equilibrado, sereno, meditativo, no estaba hecho para la agitación tumultuaria de las asambleas o para los ajetres violentos de la política. Su alma abierta a la



Don Hipólito Unánue

generosidad, al desinterés, no conocía otro camino que el de la rectitud. No supo nunca de los zig zags de la intriga ni de la encrucijada de la doblez y de la deslealtad.

No fué, como Luna Pizarro, un caudillo, ni como Sánchez Carrión, un tribuno. Carecía de la visión cenital del primero, de su energía indomable y su rebeldía gallarda.

Tampoco tuvo el fervor de elocuencia del segundo. Era el hombre para las horas de paz y de trabajo silencioso y fecundo. Por eso fué el ministro obligado de todos los jefes de gobierno. De San Martín, de Bolívar, de Torre Tagle. En

aras de su amor a la concordia nacional y a la tranquilidad pública, acalló las voces de su orgullo patriótico y transigió con la dominación de extraños caudillos, pero elaboró, con dedicación ejemplar—junto a ellos—por el progreso nacional.

Hemos escogido, para exhumarlas, estas páginas, sin duda las menos valiosas de su obra sólida, por el suave lirismo de unas, por el entusiasmo nacionalista y la amarga melancolía de las otras.

PROSPECTO DEL “VER DADERO PERUANO”

Nada más grande, glorioso ni magnífico, que los días en que regresó Augusto César a Roma, después de haber apagado el incendio de las guerras civiles que devoraba a los ciudadanos, arrojando a los enemigos exteriores que asolaban el imperio, puesto en silencio el estruendo de las armas y restituida la paz al universo. “Los dioses, dice el historiador Veleyo Patéculo, no tuvieron en el tesoro de sus beneficencias mejores dones que dispensar a los hombres, ni éstos encontraron en sus deseos cosas mayores que pedirles. Restituyóse el vigor a las leyes, la autoridad a los jueces, la majestad al senado, el orden y potestad primitiva a la magistratura; restableciéndose la antigua forma de gobierno a la república, volvieron a cultivarse los campos asolados, renovóse en los templos la majestad del culto, vivió cada hombre en

seguridad, disfrutando sin inquietud la posesión de sus bienes; se enmendaron las leyes que habían sido alteradas y se publicaron con nuevo vigor y salud del Estado; y para poderlas conservar, se formó el Senado por elecciones justas, en las que fué examinado con severidad, pero comedidamente, el mérito y aptitudes de los que habían de componerlo.”

Tal es el cuadro magnífico de los venturosos días que comenzó a gozar la república romana al volver Augusto triunfante del Oriente, y dar la paz al universo; y tal es, igualmente, el de los que van a rayar en el imperio español, por el valor y sublimes talentos de sus buenos hijos. Entonces más esforzados, cuando más oprimidos, han renovado la gloriosa escena en que nuestros inelictos antepasados defendieron constantemente

por dos siglos la amada libertad y las leyes patrias, contra todo el poder de Roma. Las plazas ocupadas por los ejércitos franceses, al abrigo de una estrecha alianza y con el mentido objeto de arrojar de Portugal a los que entonces eran nuestros rivales marítimos, representan el tránsito, que por los Pirineos permitieron los descuidados celtíberos, a las legiones itálicas, so pretexto de vengar a Sagunto. Madrid, el 2 de mayo de 1808, es un doloroso recuerdo de Numancia incendiada, a cuyo trágico suceso sigue un pronto y repentino movimiento de indignación y guerra, en todos los puntos de la Península. El grito de la venganza no se propaga, sino truena de golpe entre los pueblos, levantándose esos terribles españoles, que, reposando demasiado en su buena fe, sólo conocen y despliegan sus fuerzas, cuando las sienten oprimidas por las cadenas de la servidumbre. De otra suerte habría sido imposible que un suelo, que cría tan generosos espíritus y que está defendido por los Pirineos y el mar, fuese profanado, no digo por los ejércitos; pero ni aun por el pensamiento enemigo. Masasi renace en todo su esplendor la gloria de los Viriatus y Megaras, y la fama de tantos invencibles héroes que con sus claros hechos han llenado de luz las páginas de la historia.

Y si los títulos de protección y amistad que dispensaba Roma a los celtíberos contra la opresión africana, la integridad y fama de su senado, las virtudes eminentes de sus generales, las fuerzas todas del orbe reunidas bajo su mando, a pesar de la división y falta de uniformidad que reinaba en la Iberia, no pudieron avasallar sus pueblos indomables por el espacio de dos centurias; ¿cómo lo ha de conseguir el tirano de la Europa en medio del odio que rodea sus inmorales, bárbaras e insaciables huestes, y contra el clamor unido de toda la nación? Pasó el estremecimiento del primer choque, se aleja la noche lóbrega de los desastres, amanece el resplandeciente y sereno rayo de la libertad y se aproxima el término de la gloriosa defensa de la nación española. Sus armas no tardarán en depositarse en el templo de la inmortalidad e inscribirse en sus muros sus heroicas proezas.

Sólo va a quedar en ejercicio el uso de la justicia; ¡oh qué memoria tan grata será a nuestra feliz posteridad, recordar que, perseguidos sus valientes padres y acosados por un impetuoso torrente de males, desastres, muertes e incendios y arrojados hasta el extremo de la patria, hasta las columnas de Hércules, se congregaron a su sombra antigua y respetable a formar leyes para la monarquía, como si nada la amenazara, como si existiera quieta, reposando en el seno tranquilo de la paz! En cualquier otro pueblo sería éste un delirio; pero en el español que

erece en valentía con sus desgracias, es un acto de heroicidad y alta sabiduría, encaminado a formar una época grandiosa e inaudita en medio de la carrera de los signos y acontecimientos de las generaciones humanas. Se establece una gran sociedad en dos mundos regida por un orden en la administración pública, que cuatro mil años ha de ser infructuosamente el ver plantificado sobre la tierra los mortales esclarecidos; y que después de los días dichosos de Grecia y Roma, donde aparecieron algunas vislumbres, no dejaron rastros, sino en el pueblo español, para servir de base al complemento y elevación a que hoy se levanta el suntuoso templo de su orden y sus leyes.

Tiempos felices para la España y la América, cuando con los himnos de la victoria se oigan los cánticos sagrados de la paz, la abundancia y la justicia. Mas es preciso que los venturosos hijos de tan gran nación, se reúnan y esfuercen a que se verifique cuanto antes su dichoso arribo. Cesad, mal aventurados espíritus de soplar la discordia entre los hermanos. Cesad, provincias desgraciadas de sacrificar vuestra sangre al interés y maléfico egoísmo de los malvados que ultrajan el santo nombre de amor a la patria. Este sagrado fuego tan sólo arde en los corazones virtuosos, que prefieren el interés común al suyo propio; no en los malévolos que no tienen otro objeto que escalar los honores por cima los cadáveres de sus engañados hermanos. Bastante sangre y lágrimas se han derramado, y así retiraos a vuestros pacíficos hogares a disfrutar las dulzuras de la vida, que os ofrece la nueva Constitución. Retiraos a eriar en el regazo de la religión, en las luces y el patriotismo, esos vuestros tiernos retoños, a quienes llaman el desempeño de elevados empleos los altos destinos de la patria.

Et vosmet rebus servates secundis.
(Virg.)

Las ciencias y las artes, peregrinando de Oriente en Occidente, hacen sentir su halagüeño acento sobre las cumbres y entre los valles del Perú. Cada hombre debe dar más ensanche a su genio y más actividad a sus labores, y el sabio derramar sobre él la luz que le inflame y le dirija. La imprenta es el cauce más a propósito para ejecutarlo, haciendo circular los periódicos. Estas pequeñas y continuadas obras instruyen sin molestia, y forman algunos ratos útiles y entretenidos. Se abandona el trabajo por la lectura, y la lectura surte de nuevos medios para continuarlo con provecho.

Tal es el objeto precioso que una junta de literatos pretende desempeñar, dando a luz un periódico que se titulará el **Verdadero Peruano**; porque la verdad será su carácter

ter y porque no publicará sentimientos bastardos, nada conformes con la nobleza y lealtad, que en todos tiempos han sido el distintivo de los habitantes de este imperio. Lazos muy estrechos de padres, hijos, esposos, amigos; de relaciones, parentescos y derechos a las más grandes herencias, tienen unidas fuertemente las familias del Perú con las de España. Sus intereses son unos mismos y así lo son también sus sacrificios, conforme a sus respectivas situaciones. A los márgenes del Ebro y del Tajo crecen frondosos laureles regados con el sudor y la sangre de la patria; y a favor de esta misma florece en las del Rímac, la concordia, la liberalidad y el voluntario holocausto de personas e intereses, mientras que por restaurar el orden y sumisión debida al nombre augusto de Fernando, tiñe con su sangre el militar peruano las enumbradas cúspides de los Andes.

El **Verdadero Peruano** hará circular cuanto sea relativo a la moral y política, propias de un pueblo católico regido por una justa constitución. De estos dos principios, bases del orden social, se partirá por todas las li-

neas que se dirijan a su prosperidad, esplendor e ilustración. La salud pública, la educación popular, la agricultura, historia y geografía, el comercio, la pesca, minería, artes mecánicas y liberales, composiciones armoniosas, noticias interesantes; y en fin, la suma de intereses e ilustración del Perú, va a ser tratada con decencia, verdad e imparcialidad rigurosa.

Estas demandas que testifiquemos que la publicación, el nombre y la nomenclatura de las materias que abraza este periódico, son debidos al Excmo. señor virrey don José Fernando Abascal, Marqués de la Concordia Española del Perú, Gran cruz de la Orden de Carlos III. El nos ha estimulado y empeñado a tomar la pluma para su composición, dando este nuevo testimonio de sus deseos por la instrucción de este país; y de que a sus talentos marciales une también los políticos, haciéndonos esperar que coronará unos y otros, cimentando en el reino la nueva constitución, que esperamos sea la aurora dichosa de la libertad española y el suspirado iris de la paz en las Américas.

Lima—1813.

EL AMOR CONYUGAL

La grandeza del hombre se deja percibir más bien en los adversos, que en los prósperos sucesos de la vida. Así vemos que el corazón de un hombre afligido, adquiere no sé qué de divino, que imprime el sublime en cuánto piensa y en cuánto siente. Y de aquí es que como lo que pasa dentro de sí mismo procura simbolizarlo con imágenes corporales, tienen las demostraciones fúnebres una elevación incomparablemente superior a las de los triunfos y las glorias. Las musas, sólo en los funerales de Lesbas, se vieron vestidas de luto hacer resonar el aire con sus gemidos. En ninguna parte es el ruiseñor más melodioso que alrededor de los sepulcros. Aun en las exequias que hace la religión a sus hijos, se difunde un espíritu más penetrante que en sus otras solemnidades. Canta y llora Job, el poeta más sublime que ha tenido la tierra.

Por entre un bosque solitario me dirigía en otro tiempo a la casa de un amigo, cuya esposa acababa de morir. Llegué en la mañana del segundo día de este trágico acontecimiento. Entré en el cuarto de mi amigo y le encontré sentado: cubría su cuerpo un negro manto; tenía el codo derecho apoyado sobre el bufete y la frente sobre la mano; su rostro demudado e inclinado al suelo, sus ojos abiertos, rasos, inmóviles, representaban a un hombre poseído del terror. Me acerco le contemplo, le creo sin vida, le muevo; en-

tonces levanta su rostro, lo fija sobre el mío, oprime mis manos con las suyas, las inunda con sus lágrimas y, pasados unos momentos en que podría recuperarse, me dice:

¡Oh amigo, tierno amigo! Mi dolor es explicable. Espiritual como mi alma, obra poderosamente sofocándome la vida en el pecho, sin que yo encuentre en la naturaleza seres con quienes compararlo, ni imágenes que lo representen. ¡Y parecía mi corazón formado para resistir todas las calamidades que persiguen al hombre! Yo mismo encendí y coloqué en manos de mi esposa la pálida luz que le alumbrase el camino de la eternidad. Yo la ayudé a invocar la protección divina y los dulces consuelos de la religión católica; recibí sereno sus últimos suspiros, oí sus quejas amorosas y la ví tranquilo espirar en mis brazos. Mis labios se abrieron en este momento para decirle: **ha muerto la mejor de las esposas.**

Más luego que la paloma desamparó su nido y que amor rompió sus lazos, dejando ensangrentadas las heridas, no cupo el corazón en mi pecho, quiso quebrarme los huesos y volar tras ella. Una mutación extraordinaria se apodera de mí. ¡Oh noche! El sol se sepultaba en su ocaso, cuando las lágrimas de cuatrocientos labradores hacían correr a torrentes las mías, y con sus clamores me partían de medio a medio el pecho. Todas las verdes praderas se vistieron de luto; ce-

saron los gorjeos suaves de las aves canoras; el silencio más triste se apoderó de estos montes y valles. Sólo se oía a lo lejos el pesado ruido de las ondas marítimas, que en cada golpe me comprimían el corazón.

En esa antecámara colocaron el féretro del cadáver de mi amada, cubierto de un humilde sayal. Por entre esas negras cortinas divisaba, a la luz pálida de las antorchas fúnebres, el rostro... ¡ay! ya pasó... el dulce objeto de mis delicias. Los ojos de la Antélope sin luz; marchitas las rosas del carrillo; sin percepción los oídos que medían el acento y armonía en mis discursos, y muertas las gracias fugitivas de sus labios...

Absorto en estas melancólicas consideraciones; en estas lecciones penetrantes de la muerte, veo levantarse del féretro a mi esposa y venir hacia a mí. Salto para recibirla; le extendiendo mis brazos; pero ¡qué horror! me sorprende un hielo extraordinario que penetra mis miembros; mis cabellos se erizan y tiemblan; la piel se adhiere a los huesos de la cara; el calor de mi vida va cesando; el pulso y la respiración vacilan. Mi existencia es dudosa, y huyo precipitado. Sombra amable, dispensa.... perdona.....

mi esposa... mi querida esposa! ¡Espacios inmensos nos separan y todo clamor es ya inútil!

Qué de veces en tiempo venturoso,
Las horas vi de tus delicias llenas;
Mas hoy sólo mis penas
Ocupan mis instantes:
Se acabaron las glorias,
De dos tiempos amantes.
Qué de veces el tiempo, la sonora,
La dulce voz llevaba a mis oídos;
Mas hoy sólo gemidos
Esecho en que me dices:
Para siempre pasaran
Nuestros días felices.
¡O sombra de mi esposa! Ayer la vida
Del valle ameno y de la alta sierra;
Hoy convertida en tierra,
Ya no pisas ufana
Las verdes praderías
De que eras soberana.
Mi esposa peregrina, en una tumba
Despojo yaces de hado a los rigores:
Cesaron los amores,
Y en mis negros pesares,
Agotaran mis ojos
Las hondas de los mares.

M I R E T I R O

Salgamos ya, si es posible, de las borrascas políticas; y pues la Providencia nos ha salvado la vida en los naufragios, colguemos los vestidos, todavía húmedos, para memoria de los pasados y lección de los venideros.

¡Tú eres mi asilo, dulce y tranquila soledad de Cañete!

Valle es este, donde las plantaciones de caña de azúcar, con sus penachos jaspeados de carmín, y las verdes praderas, figuran campos de oro y esmeralda en perpetua primavera; en contraste con el azulado aspecto de las aguas del Océano Pacífico que lo bañan por el ocaso y los montes áridos que lo ciñen por el Oriente. El Cielo mismo, como si quisiera decorar tu hermosa perspectiva, a veces extiende sus parhelios sobre tus extensos campos, que el sol con su calor fecunda.

¡Ay! En otros días, que ya no volverán, me esforzaba aquí en estudiar la Naturaleza. Quería entonces que mi espíritu, al contemplar la prodigiosa formación de los Andes, la riqueza de sus valles y la variedad de sus producciones, se midiese con la inmensidad de sus obras. Ya no es posible intentar tales esfuerzos. El fuego del cerebro y la energía del pensamiento, se debilitaron en los constantes sobresaltos y entre los peligros de los tumultos humanos.

Felizmente, he tenido el rostro sereno y el

corazón tranquilo en las sacudidas más recias del mundo físico.

Una deshecha tormentosa amenazó sepultarme en el Cabo de Hornos. El frágil buque parecía sumergirse en el abismo, para levantarse luego a gran altura, juguete de las olas. En esa noche sólo se oía el bramido de los mares; no existía a centenares de leguas una sola roca que alimentase el consuelo. En el Golfo de las Damas, una banda de tiburones pretendió aborarnos; y mientras los marineros los rechazaban, al estruendo y golpe del cañón, los ví retroceder y alejarse en silencio hacia el norte, siguiendo al mayor que abría la marcha.

Esa noche tenebrosa nos vimos después rodeados de rayos que hacían crujir los ejes de la esfera; y aegido a un rincón del barco, sufrí las detonaciones del cielo airado y la inelencencia de las olas que invadían el pequeño buque.

Y, ¡cuántas veces en la ciudad y en el campo he sentido bajo mis plantas estremecerse con violencia la tierra, derribando las obras del hombre!

Pero debo declarar que en esas grandes convulsiones del globo, en que me he considerado un átomo vagando en la inmensidad de la Naturaleza, un fuerte sentimiento religioso me levantaba siempre hacia Dios; y experimentaba no sé qué aliento de segu-

ridad y de grandeza. Mi alma, lejos de abatirse, cobraba nuevo vigor.

No sucede lo propio en los trastornos morales. Los hombres, algunos hombres, son más peligrosos y dañinos que la Naturaleza. Cuando se desatan las pasiones del corazón humano, y se agitan y combaten, no dejan ver los claros senderos de la virtud ni los caminos de la verdad.

Veinte años hace que trabajo con indecible afán por la prosperidad y la independencia de mi patria: como profesor y literato durante la dominación española; como magistrado desde el dichoso día 28 de julio de 1821, en que proclamé, al lado del general San Martín, la independencia nacional, hasta el año 1826, en que con la entrega de las fortalezas del Callao, último asilo de los enemigos, selló la libertad de América el héroe Simón Bolívar.

En tan dilatado período, ¡cuántos disgustos y contrariedades han oprimido mi alma; y cuántos peligros han amenazado mi existencia! Pero todo ha sido para el bien; y doy por feliz mi misión, cuando pienso que

al separarme de los altos destinos a donde me llamaron los dos más ilustres guerreros de la América, San Martín y Bolívar, mi patria queda triunfante y libre, abierta la senda de la paz y de la gloria...

¡Quién sabe!

Yo no sé qué obscuro presentimiento me inquieta en esta soledad; porque temo que esos bienes no serán duraderos. Por lo común, cuando la educación nacional no cuenta con bases sólidas, a los triunfos por la independencia de la patria, se siguen los terribles desastres de la guerra civil; las armas que debían haber quedado suspensas en el templo de la inmortalidad y del amor, se convierten en instrumentos fraticidas con que se destruyen sin piedad los mismos hombres que tan gloriosamente las emplearon para el bien.

*Iusque datum sceleri populumque potentem
in sua victrici conversum viscera dextra.*

Cañete, 19 de octubre de 1826.

H I P O L I T O U N A N U E



¿ES Ud una de las muchas mujeres que temen el matrimonio, aunque de todo corazón ame y adore a su prometido, porque se siente débil, sufre dolores todos los meses y tiene miedo de los dolores de la maternidad?

No se preocupe mas. Aquí se trata de un remedio que ha ayudado más mujeres dolientes que cualquiera otra medicina de su clase en el mundo.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham ha devuelto las fuerzas y la salud de millares de mujeres. Ud. no es diferente a las otras mujeres. Si tiene dolores periódicos, irregularidades, si Ud. es nerviosa e irritable, tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Se Vende en Todas las Farmacias

LEA LO QUE DICE UNA MUJER:

"Sufrí de menstruación irregular y dolorosa así como de desórdenes del estómago. Durante dos meses he tomado el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, y todas mis dolencias han desaparecido. Debido al alivio que he obtenido, siempre recomendaré a mis amigas su medicina."

SRTA. BLANCA ROSA CASTRO.
Marina 20 por Príncipe, Habana, Cuba.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A.